

# ABRIENDO CAMINOS

Agosto 2025

## El Templo de Minuto De Dios

*Faro de luz para Colombia*

BOLETÍN ACADÉMICO N. L. - ISSN: 2981 - 3328

**UNIMINUTO**  
Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Educación de calidad al alcance de todos  
Vigilada MinEduación

**FEBIPE**

FACULTAD DE ESTUDIOS BÍBLICOS,  
PASTORALES Y DE ESPIRITUALIDAD



# Boletín Académico No. L

## El templo de El Minuto de Dios

---

**Javier Arango**

Rector UNIMINUTO Virtual

**Marisol Acevedo**

Vicerrectora Académica UNIMINUTO Virtual

**P. Fidel Oñoro, cjm**

Decano Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad

**Alirio Raigozo**

Director del Boletín Abriendo Caminos

**P. Fidel Oñoro, cjm**

Director Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)

**Juliana Triana**

Directora Programa Ciencias Bíblicas (IBPL)

**P. Geovanny Colorado, cjm**

Director Unidad Eudista de Espiritualidad (UEE)

**Alirio Raigozo**

Director Centro de Pensamiento Social Rafael García Herreros (CRGH)

**Fabio Camacho**

Director Centro de Evangelización Fuego Nuevo (CFN)

**P. Hernán Alzate, cjm**

Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada (Apoyo a CARES)

**Ivonne Méndez**

Directora de Posgrados

**César Gabriel Sánchez**

Diseño & Diagramación

**Hans Schuster**

Publicación Digital

**P. Fidel Oñoro, cjm, Alirio Raigozo, Ivonne Méndez**

Corrección de estilo

**Articulist**

P. Fidel Oñoro, cjm, P. Raúl Tellez, cjm, Mg. Hans Schuster, P. Camilo Bernal, cjm / Mg. Margarita Osorio, Mons. German Medina, Dr. Yecid Triana, P. Geovanny Colorado, cjm, Mg. Jader Igirio, Dr. Alirio Raigozo, D. Andrés Torres, cjm; Wilson Beltrán; Ing. Fabio Camacho

**Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad**

**UNIMINUTO Rectoría Virtual**

**Transversal 73A # 81 I - 19**

**Edificio Arturo Echeverri**

**Barrio Minuto de Dios**

**Teléfono: 2916520. Ext: 6162**

**Bogotá, D.C., Colombia**

# Contenido

## Artículos

---

- 1 - Editorial: Un Acontecimiento elevado a la reflexión**  
P. Fidel Oñoro, cjm
  
- 4 - Del Primer al segundo templo: Hitos de una edificante historia**  
P. Raúl Tellez, cjm
  
- 7 - Corazón de una utopía cristiana hecha de piedra, fe y comunidad**  
Mg. Hans Schuster
  
- 14 - Una edificación de diseño contemporáneo para una comunidad reconfigurada**  
P. Camilo Bernal, cjm / Mg. Margarita Osorio
  
- 22 - Una Iglesia que habita entre las casas**  
Mons. Germán Medina
  
- 25 - El sentido bíblico del templo**  
Dr. Yecid Triana
  
- 30 - Un templo con corazón eudista: San Juan Eudes, patrono que inspira**  
P. Geovanny Colorado, cjm
  
- 37 - El templo del El Minuto De Dios: un "lugar" para ser con los demás**  
Mg. Jader Igirio
  
- 41 - ¡Habemus templum! Algunas reflexiones sobre la relación templo-comunidad**  
Dr. Alirio Raigozo
  
- 47 - El templo como epicentro evangelizador**  
D. Andrés Torres, cjm; Wilson Beltrán; Ing. Fabio Camacho

## Crónicas

- 54 - Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano**
  
- 55 - Unidad Eudista de Espiritualidad**
  
- 57 - Centro de Evangelización Fuego Nuevo**
  
- 59 - Centro de Pensamiento Rafael García Herreros**
  
- 63 - Dirección de Posgrados**
  
- 66 - CARES - FEBIPE**

# Editorial

Un Acontecimiento elevado a la reflexión

P. Fidel Oñoro, cjm

La **consagración del nuevo templo** de la parroquia san Juan Eudes en el barrio Minuto de Dios (Bogotá), también en el epicentro de las obras evangelizadoras, de desarrollo social, de educación, de cultura y de comunicación fundadas por el Padre Rafael García Herreros y acompañadas por los Padres Eudistas, merece que esta Facultad le dedique uno de sus Boletines Académicos mensuales a una esmerada reflexión sobre el acontecimiento.

Este coincide, además, con dos efemérides que le dan aún mayor relevancia: la conmemoración de los **60 años de la erección de la Parroquia** (10 de septiembre), cuando fue nombrado como primer párroco el mismo Padre García Herreros y permaneciendo como tal hasta pascua a la Casa del Padre, como también la **celebración del Centenario de la Canonización de San Juan Eudes** (31 de Mayo), su santo patrono.

Es por esto por lo que nuestro entusiasta y competente equipo se ha dado a la tarea de pensar, ponderar y vislumbrar las proyecciones que estos eventos implican para la parroquia, el barrio y las obras.

Lo primero, como no puede ser de otra manera, es situarnos en **la historia**. La recuperación de la memoria siempre ayuda a recuperar las intuiciones del primer constructor y a calibrar el impacto que tiene la reapertura del templo en el centro del barrio. Prueba de este impacto fue la afluencia masiva el día de la consagración y las lágrimas que se veían en las mejillas de quienes estábamos en el templo en el momento en que el nuestro Obispo ungía con el santo crisma el Altar como signo de Jesucristo.

Esta perspectiva histórica pone en primer plano una característica distintiva que se refleja en la arquitectura del nuevo templo: tradición e innovación.

Precisamente esto lo podremos notar en los tres primeros artículos.

En el primero, el actual párroco P. Raúl Téllez cjm, hace un trazado de la línea del tiempo entre el primer y segundo templo. Por cierto, una expresión que tomamos del mundo de la Biblia, donde el primer templo, el de Salomón, fue demolido, y se requirió de un segundo templo que se invirtieron mayor tiempo, consensos nada fáciles de

alcanzar e ingentes recursos, generando una gran expectativa. Es lo que cuentan los libros de Esdras y Nehemías. Si bien el artículo no aborda lo bíblico, con ingenio el lector podrá hacer los paralelos.

Le sigue uno de los mejores trabajos que leído hasta hoy sobre las ideas teológicas y litúrgicas plasmadas desde la visión estética y litúrgica del Padre García Herreros en el primer templo. Con la guía de Hans Schuster se hace un recorrido en el que las palabras se convierten en imágenes que recuperan de modo admirable las características de aquel añorado templo extinto. Un templo es mucho más que un edificio funcional para reunir la comunidad es una catequesis que se vale del lenguaje simbólico enriquecido por el arte. Esto queda en evidencia.

Enseguida nos situamos ante el nuevo templo. Una pregunta que nos hacemos todos es: ¿cuáles son las líneas maestras del diseño del segundo templo? Aquí se ve claro cómo la tradición se abre a la innovación. Gracias a la entrevista que la Asociada eudista Margarita Osorio le hizo al P. Camilo Bernal cjm, notamos cómo no sólo consiguió arrancarle no solo puntos relevantes para la comprensión, sino que con su sensibilidad y gran conocimiento consiguió plasmar con nuevas palabras, siempre en fidelidad al entrevistado, la intuición inspiradora. Con este ejercicio tenemos, pues, a nuestra disposición la primera guía escrita para hacer una inmersión en la majestuosa edificación que ha abierto sus puertas para sorprender y despertar emociones. Y, lo más importante, para estimular una experiencia de Dios.

Para hacer la transición entre la historia y la reflexión, hemos colocado en el centro de este Boletín Académico la **magistral homilía** de nuestro Obispo, Padre y Pastor de la Diócesis de Engativá, Mons. Germán Medina. Pensamos que fue más que una homilía y que esta va a quedar para la historia. No sólo fue bella en su comunicación, en el tono con el que nos habló, sino que, con buenos fundamentos bíblicos y pastorales, dio parámetros precisos sobre la Iglesia que estamos llamados a hacer. Un templo es apenas un edificio, lo más importante es la comunidad y el hacer de ella un centro de evangelización. Al respecto el señor Obispo nos dejó un programa. Además, supo correlacionarlo muy bien con el espíritu del Minuto de Dios, con la espiritualidad eudista y con los llamados de la Iglesia contemporánea.

Una vez que, en los cuatro primeros artículos, hemos contemplado el paso del primer al segundo templo y de haber revivido el acontecimiento de su consagración con el eco de la inolvidable primera homilía, damos un paso más. Viene ahora el momento de la **reflexión bíblica-teológica-pastoral** propiamente dicha.

Un templo es un espacio sagrado rico de lenguajes, arraigado en una teología polifónica cuyas voces tienen impacto en las dinámicas eclesiales, sociales y culturales. Estas nos dan una idea de la fe, de la Iglesia que estamos llamados a ser, de la evangelización que hay que emprender y de los procesos pastorales de la comunidad de fe y amor que hay que cultivar, la cual el templo representa y en cuya casa acoge. Y, en el caso particular del Minuto de Dios, importa mucho la relación Iglesia-Sociedad, puesto que el Minuto de Dios en última instancia desde sus orígenes ha buscado ser un modelo de desarrollo comunitario; más aún, podríamos decir con cautela: un laboratorio de la interacción entre la Iglesia y la sociedad en la que vive, tal como nos lo enseñó el Concilio Vaticano II.

Los últimos cinco artículos son básicamente ensayos de muy buen nivel preparados por docentes de la FEBIPE. Nuestros docentes e investigadores emprenden una aproximación a la realidad del templo como si fuese un poliedro cuyas aristas escogidas solicitan reflexión, nuevas elaboraciones y sobre todo el echarse al hombro los retos y tareas que se van delineando propia naturaleza y que el tiempo que pasa nos va arrojando.

- Primero, la arista bíblica

Sabemos bien que la Iglesia de Jesucristo no nació templar, sino en las casas; porque su idea no era solamente un espacio funcional para el culto sino el formar la comunidad como a la manera de una nueva familia. Con todo y esto, desde los tiempos de Constantino, se volvió a los templos, pero resignificándolos. Por eso es muy oportuno el estudio bíblico que nos propone Yesid Triana, del IBPL. Con didáctica nos lleva desde las primeras búsquedas de un templo que represente bien la novedad de la fe en el Dios revelado en la historia de Israel y las características del pueblo de hermanos según la Alianza, desde la tienda en el desierto y el santuario en Silo, hasta el templo de Jerusalén, desde la crítica profética al culto hasta la novedad definitiva que viene con Jesucristo, quien propone “un templo no hecho con manos humanas”.

- Segundo, la arista eudista

Puesto que el santo patrono titular de la parroquia es san Juan Eudes, ¿cómo no interrogar al mismo santo sobre su visión de lo que está llamada a ser una parroquia? El P. Geovanni Colorado cjm con

cierta agudeza explora lo que vislumbraba nuestro santo misionero a partir de algunos de sus escritos e iniciativas pastorales.

- Tercero, la arista social

Esta quizás sea una de las miradas más inéditas de este Boletín. La sola palabra “lugar” nos pone a pensar. Con la ayuda del modelo propuesto por el antropólogo y etnólogo francés Marc Augé, basado en la distinción entre “lugares” y “no lugares”, Jader Igirio, del equipo de docentes de Post-grado, amplifica notablemente la peculiaridad de espacio sagrado cristiano, el cual -como ya dicho- no proviene del templo, sino de la casa. Francamente, sugestivas intuiciones.

- Cuarto, la arista pastoral

Partiendo del estudio de la teología del templo en la Sagrada Escritura y la eclesiología, y tomando además como referentes el magisterio, el derecho canónico y las regulaciones litúrgicas, el equipo del Centro de Evangelización Fuego Nuevo, con Fabio Camacho, D. Andrés Torres y Wilson Beltrán, hace primero una síntesis y luego propone un ideario oportuno para hacer de la parroquia que se congrega en el templo un foco irradiador del evangelio, de acogida de quienes responden con la fe y de eficaz crecimiento comunitario.

- Quinto, la arista comunitaria

¿No es la formación de comunidad lo más importante? El paso de una pastoral de conservación a una pastoral de crecimiento comunitario requiere ponerle atención a algunos aspectos álgidos de la vida parroquial que pueden hacer de ella una realidad viva o, por el contrario, dejar que se siga convirtiendo en un mero centro de servicios religiosos, importantes sí, pero puntuales. Al respecto, Alirio Raigozo traza derroteros que tienen sabor y punzada profética.

Y, para terminar, como lo hacemos de forma habitual cada mes, les contamos con alegría, y no sin modestia, algunas de las actividades que, llevadas a cabo en el pasado mes de Julio, todas ellas en función de una formación de la más alta calidad, como se la merecen nuestros queridos agentes de pastoral, ya que, además de misionales, somos formadores de los formadores.

Este Boletín Académico **permanecerá como testimonio escrito y visual**, como una forma elegante de elevar al nivel de la reflexión aquello lo que podría haberse quedado como crónica de un hito importante de la historia de El Minuto de Dios. Desde el cielo San Juan Eudes y el Siervo de Dios Rafael García Herreros, en la eterna liturgia celestial, estarán aplaudiendo.



# Artículos

# Del primer al segundo templo: Hitos de una edificante historia

P. Raúl Tellez, cjm

Parroquia San Juan Eudes de El Minuto de Dios - Bogotá

*También ustedes como piedras vivas participan en la construcción de un templo espiritual y forman un sacerdocio Santo, que ofrece sacrificios espirituales. Aceptables a Dios por medio de Jesucristo (1 Pe 2,4).*

El 19 de agosto de 2025 fue consagrado el nuevo templo de la parroquia San Juan Eudes del Barrio El Minuto de Dios, en Bogotá. En este artículo queremos recordar los hitos más importantes de la historia que conduce del primer al segundo templo.

## Primer Templo



## Nuevo Templo



## El primer templo construido por el P. Rafael García Herreros

La comunidad parroquial de la Obra Minuto de Dios fue congregada por el P. Rafael García Herreros cjm desde el año **1957**.

En **1961** se construye el primer templo y se bendice el 8 de diciembre fruto de la visión del siervo de Dios P. Rafael García Herreros, fundador de la Obra El Minuto de Dios.

El 10 de septiembre de **1965** el Cardenal Arzobispo de Bogotá Luis Concha Córdoba erigió la parroquia San Juan Eudes en El Minuto de Dios y nombró cura párroco al P. Rafael García Herreros. Él ejerció como párroco hasta su muerte el 24 de noviembre de 1992.

**1994:** tras sortear diversas situaciones por problemas estructurales y después de análisis técnicos y esfuerzos por salvar el templo, la alcaldía de Bogotá no permite presencia de fieles dentro del templo. El párroco en ese momento era el P. Jairo Gallego cjm.

**1995:** se inician los diálogos con la oficina de Planeación Distrital para la reconstrucción del templo. No se encuentran los planos y las licencias de construcción de dicho templo.

**1996:** asume como párroco el P. Carlos Lozano cjm, quien empieza a realizar eventos y acciones para recolectar fondos. Se hacen esfuerzos técnicos y físicos por salvar el templo.

**1998:** se procede a la demolición del templo parroquial luego de obtener las autorizaciones correspondientes.

**2002:** el párroco P. Salomón Bravo cjm continúa las acciones para la reconstrucción del templo.

**2019:** el P. Óscar González cjm, párroco, decide construir un nuevo templo parroquial y, con la ayuda de la Corporación Obra Minuto Dios (COMD), abre la convocatoria privada para el diseño. Esta es ganada por la firma del arquitecto Ronnie Robles Munar. Desde entonces la COMD asume la gerencia integral del proyecto, contrata los estudios de suelos y estructurales, sanitarios y otros necesarios para obtener la licencia de construcción.

**2022:** bajo el liderazgo de los padres eudistas Óscar González, Mario Polo y Camilo Bernal, párroco, vicario parroquial y gerente de la COMD respectivamente. Los diálogos con la Curadora-1 y Planeación Distrital consiguen la licencia de construcción del nuevo templo parroquial.

El 19 de agosto, fiesta de San Juan Eudes, se coloca la primera piedra del nuevo templo, bendecida por monseñor Francisco Nieto, quien era obispo de Engativá.

Se asigna la construcción de la primera etapa del templo a la firma CIVILIA y se inicia el pilotaje de la obra con los fondos recaudados por la parroquia. Al término del pilotaje se suspende provisionalmente la obra.

**2023:** se inicia la búsqueda de nuevos recursos financieros bajo responsabilidad de la COMD. Se reanuda la obra.

**2025:** el 19 de agosto, culmina la primera etapa del nuevo templo parroquial que entrega la nave central, el presbiterio, la capilla del Sagrario, el espacio para el mausoleo del fundador y primer párroco, la sacristía, los cenizarios, parqueaderos, el atrio y el cerramiento.

## Un trabajo conjunto

Esta obra es fruto del trabajo conjunto de la Provincia Eudista Minuto de Dios de la Congregación de Jesús y María, la Corporación Obra El Minuto de Dios y la parroquia San Juan Eudes de la diócesis de Engativá.

Se necesitó de la sinergia de estas instituciones para poder sacar adelante nuestro proyecto. Así, luego de 28 años, superamos distintas situaciones relacionadas con legalización del terreno y consecución de recursos.

Doy gracias a Dios por los sacerdotes, funcionarios de las entidades de El Minuto de Dios y los fieles en general de la comunidad parroquial, que han colocado su granito de arena para volver a tener un templo digno de una comunidad parroquial tan importante como la de El Minuto de Dios.

Destaco la labor de la Corporación Organización El Minuto de Dios y la empresa constructora CIVILIA con su gran equipo de arquitectos, ingenieros, maestros y trabajadores.

El templo es la casa de todos para el feliz encuentro con Dios y con los hermanos. Seguirá siendo “la misma iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas” (San Juan Pablo II).

La exhortación apostólica *La alegría del Evangelio (Evangelii Gaudium)*, del Papa Francisco, describe muy bien la función del templo y de la parroquia:

*La parroquia es presencia eclesial en el territorio, ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo, del anuncio, de la caridad generosa, de la adoración y la celebración. A través de todas sus actividades, la parroquia alienta y*

*forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización. Es Comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero (EG, 27).*

## La consagración del nuevo templo

La ceremonia de consagración del nuevo templo fue presidida por el Obispo de la Diócesis de Engativá, Monseñor Germán Medina Acosta. Ha sido un *kairós* para todas las entidades que, junto con la comunidad parroquial, lo han hecho posible.

Esta efeméride coincide con la celebración del año jubilar Peregrinos de esperanza. Además, este mismo año se celebra el centenario de la canonización del titular de la parroquia San Juan Eudes, razón por la cual este templo es también “templo jubilar”.

Este evento, de profundo valor litúrgico y simbólico, encarna el renacer espiritual de una comunidad que ha esperado durante casi tres décadas su nuevo templo parroquial.

Otra gracia vivida en nuestra parroquia es el inicio y difusión de la Renovación Carismática Católica en Colombia y América Latina, movimiento eclesial surgido en dos universidades católicas de Estados Unidos, que gracias a la apertura ecuménica y evangelizadora de los padres eudistas García Herreros y Diego Jaramillo, ha sido fuente de renovación de la vida cristiana, inspiración de iniciativas pastorales y evangelizadoras a través de los medios masivos de comunicación y fundación de comunidades laicales y grupos de oración por toda Colombia y América Latina.

Damos gracias por tantas bendiciones recibidas a lo largo de nuestra vida parroquial: el ministerio fecundo, soñador y con decidida proyección social, educativa y presencia pio-

nera en la televisión y los medios de comunicación del P. Rafael García Herreros. Y, recordémoslo: el Minuto de Dios no existiría sin los medios de comunicación social.

¡Qué gran noticia!: ya tenemos este espacio de encuentro, celebración y animación para la acción evangelizadora, social, educativa y de medios de comunicación social que es El Minuto de Dios.

## El nuevo templo: una puerta que abre al futuro

Desde este lugar de sueño realizados han salido numerosos servidores eclesiales, sociales calificados y relevantes para la Nueva Evangelización. Seguimos apoyando la renovación eclesial con nuevas propuestas, evangelizadoras y pastorales, con una parroquia que congrega a todas sus fuerzas vivas: personas sectores, comunidades, asociados eudistas, ministerios y entidades que alrededor del nuevo templo tendrán la oportunidad de visibilizar mejor ese caminar como parroquia sinodal en misión, reflejando a Jesucristo, el Buen Samaritano, Constructores del Reino de Dios y misioneros de la misericordia, como lo pedía San Juan Eudes, con corazón grande y ánimo decidido.

Finalizo con las oportunas palabras del mismo P. Rafael García Herreros:

*Los habitantes del Minuto de Dios deben tomar conciencia de que formamos una comunidad dinámica y misionera; que tenemos algo que llevar a otras partes, que tenemos ideales sociales y cristianos que deben ser participados y comunicados a otros. Nuestra comunidad debe ser misionera. Debe enviar mensajeros que lleven un mensaje nuevo y renovado a otras partes (El Mensajero, N° 111, septiembre 30 de 1972).*

En oración nos encomendamos a los corazones amantes de Jesús y María.

# Corazón de una Utopía Cristiana hecha de Piedra, Fe y Comunidad

Mg. Hans Schuster

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

## Introducción: el símbolo de un sueño colectivo

En el norte de Bogotá, Colombia, se erige un barrio que es mucho más que un conjunto de viviendas: es un experimento social, una utopía cristiana materializada, una comunidad disciplinada y alegre que nació de la fe, la caridad y el trabajo compartido.



Fuente: Archivo histórico Minuto de Dios

Este es El Minuto de Dios. Y en el centro físico y espiritual de este proyecto revolucionario de talante comunitario late su corazón: el Templo Parroquial.

Su historia no solo es la de un edificio sagrado, sino la encarnación de una filosofía que buscaba resolver el problema social a través de la toma de conciencia de la dignidad que todos los seres humanos tienen de ser "hijos de Dios"

Desde su primera misa celebrada en una calle hasta su dolorosa demolición y la espera por un nuevo santuario, la historia de este templo refleja la evolución de un ideal que trascendió el ladrillo y el cemento para grabarse en el espíritu de una comunidad.

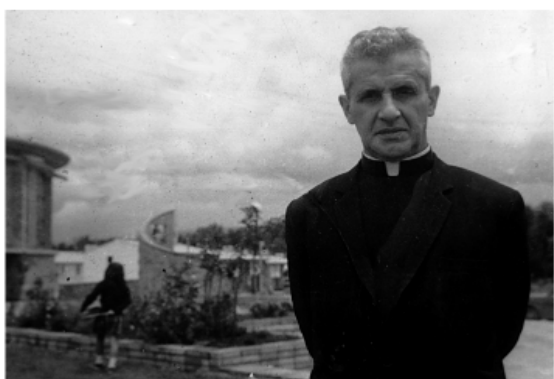
Este artículo explora cómo el Templo Parroquial fue el *axis mundi*, el centro material y el símbolo alrededor del cual giró la vida y práctica de una "nueva sociedad cristiana", un sermón construido que narraba visualmente la fe, la unidad y la lucha de un pueblo.

## Los cimientos espirituales: la filosofía de una utopía hecha realidad

Para entender el templo, primero hay que entender la comunidad para la que fue construido. El Padre Rafael García Herreros, su fundador, no visionó solo un barrio (el Minuto de Dios no es simplemente un proyecto urbanístico); el P. Rafael buscaba poner las bases de una "nueva sociedad cristiana". Los principios rectores, detallados en los documentos, son cruciales para comprender el alma del proyecto y, por extensión, de su templo:

- 1. Dios es Padre y todos somos sus hijos:** Esta filiación divina confiere una "inmensa dignidad" que es la base de todo. Un hijo de Dios no puede vivir en la miseria indigna, ni puede ser rico e indiferente. Esta dignidad recuperada sería luego celebrada y afirmada dentro del espacio sagrado.
- 2. El rico como administrador:** Quien posee bienes no es su dueño absoluto, sino un "administrador de los bienes de Dios" en favor de los pobres. Esta idea fue el motor de la caridad que financió las primeras casas y, por extensión, el templo. Cada ladrillo sería un recordatorio silencioso de esta generosidad.
- 3. Comunitarismo cristiano:** El cristianismo es "esencialmente comunitario". Frente a la

disyuntiva de un futuro "comunitario-cristiano o comunista-ateo", El Minuto de Dios se erigió como un ensayo práctico del Reino de Dios en la tierra, donde la libertad individual se encauza en favor del bien común. El templo sería el epicentro donde esta comunidad se reuniría para fortalecer sus lazos.



**4. Disciplina y superación:** No se trataba de resignarse a ser pobre, sino de luchar contra la pobreza, que no es solamente material. La entrada al barrio exigía una actitud y un compromiso con el trabajo, el estudio, el aseo y una estricta disciplina comunitaria. El ocio, el vicio y la suciedad no tenían cabida. El templo como lugar de encuentro en la fe sería, en cierto modo, el garante de esta disciplina, el lugar donde se reforzaban los valores y se mantenía el rumbo del proyecto social.

El templo parroquial, por tanto, fue concebido desde su origen como el lugar donde estos principios se celebrarían y se alimentarían para ser vividos en la cotidianidad. El templo era el punto de convergencia de una comunidad consciente de su dignidad, reunida para agradecer, suplicar y edificarse mutuamente.

## El Origen: de la calle al sueño de una Capilla

La vida espiritual de la comunidad comenzó incluso antes de que existiera un edificio. El 12 de octubre de 1958, el Padre García Herreros celebró la primera misa en una calle del sector uno, un acto fundacional que marcó el inicio de una tradición de fe al aire libre, bajo las nubes, la luna y las estrellas. Estas asambleas ini-

ciales, llenas de un gozo sencillo y profundo, fueron el embrión de lo que sería la congregación en el templo.

Pronto, el sueño de un espacio dedicado tomó forma. En textos de 1956 y 1957, el P. Rafael ya soñaba no solo con casas, sino con los espacios comunitarios: *Soñé que ya estaba la capilla, modesta y pobre, para que tenga un mensaje cristiano, con dos imágenes: una de Cristo y otra de María, talladas por la mano de un artista gratuito.*

Esta primera mención es reveladora: la capilla soñada es "modesta y pobre", reflejando la humildad de los inicios y la preferencia por lo esencial. No se buscaba la suntuosidad, sino la autenticidad de un 'mensaje cristiano'. La mención de un artista "gratuito" subraya el espíritu de colaboración desinteresada que caracterizó toda la obra.

La bendición de las primeras casas fue un acto simultáneamente religioso y comunitario, presidido por obispos, donde se compartía una "humilde olla" en un ambiente de alegría y sencillez. Estos actos fueron los predecesores del culto formal en el templo, marcando la identidad espiritual del lugar desde el principio. A medida que el barrio crecía —de 20 a 50, a 103, 215 casas— la necesidad de un templo parroquial propiamente dicho, más grande y permanente, se hizo evidente. Dejó de ser una "capilla" en el sueño para convertirse en un "templo" en la realidad.

## El Primer Templo: un sermón construido en piedra y ladrillo

La primera capilla parroquial, construida y bendecida finalmente el 8 de diciembre de 1961, era mucho más que un refugio; era una catequesis en arquitectura. Su diseño, severo y cargado de significado, hablaba directamente de la identidad de la comunidad que la erigió. Este primer templo era la materialización física de los principios fundacionales.



Fuente: Archivo histórico Minuto de Dios

En la puerta central del templo del Minuto de Dios se veía una placa con letras rojas que decía: "Amarás al Señor tu Dios y a tu hermano el hombre". Esa frase, que es la Ley de Cristo, sintetiza lo que fue la vida de Rafael García Herreros, apasionado amante de Dios y de los hombres. El amor a Dios lo llevó a servir a sus hermanos. O, dicho de manera más apropiada, esos dos amores, como si fueran uno solo, se acrecentaron en él, estimulándose mutuamente.

Este templo tenía una simbología propia, que buscaba reflejar las grandes convicciones y los grandes ideales:

**El techo:** símbolo de unidad: El artesanado, compuesto por vigas trabadas entre sí, era un poderoso símbolo de unidad. Representaba a "todos los que habían hecho posible la obra de El Minuto de Dios con su ayuda y su generosidad". Cada viga, dependiente de la otra, era una metáfora de cómo el esfuerzo individual, unido al de los demás, sostenía la obra común, reflejando el principio del comunitarismo cristiano.

**El piso:** todos los caminos conducen a Dios: El piso, surcado por radios concéntricos, proclamaba una verdad evangélica fundamental: todos los caminos conducen a Dios. Estos dibujos convergían literalmente en el centro de la capilla, donde se alzaba el altar.

**El altar:** Cristo, la Piedra Angular: Este altar, que se conserva hasta hoy, no era una mesa convencional, sino una bella roca en forma de cono invertido. Sobre su superficie circular estaba inscrita una frase de San Pablo que resumía la esencia de la Eucaristía y de la comunidad: *Nosotros, que somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque participamos de un solo pan*. La roca, firme y permanente, evocaba a Cristo, la piedra angular, alrededor de la cual se unificaban todos, afirmando la dignidad de cada hijo de Dios como parte de



**Los muros:** Los muros de ladrillo cocido continuaban con esta narrativa simbólica. Evocaban a los miembros de la comunidad como "piedras vivas" del templo espiritual que es la Iglesia. En uno de los muros, un mural de ladrillos formaba una pirámide que ascendía hasta abrirse en círculos concéntricos, descrito como ondas luminosas de un cirio. Este diseño iluminaba tres misterios centrales:

- El misterio de Dios: tres figuras de hierro, alusión a la Santísima Trinidad.
- El misterio de los cristianos: tres peces, símbolo cristiano primitivo.
- El misterio del trabajo: una cruz y un martillo, fusionando espiritualidad con labor cotidiana.

Este mural era una declaración de fe: Jesucristo es la culminación de todas las búsquedas humanas, el resplandor que da sentido al trabajo y a la vida comunitaria.

La decoración interior, discreta y diseñada para favorecer la plegaria, incluía cruces de hierro, un Cristo tallado por Manuel Flórez, un óleo de San José obra del sacerdote alemán Ivo Schaible, y un ícono de la Virgen María pintado por el peruano Armando Villegas. Cada elemento estaba elegido para elevar el espíritu y reforzar la identidad católica de la comunidad.

## Diamantes en el barro: la generosidad que lo hizo posible

La construcción de este primer templo es un testimonio elocuente de la filosofía de los "administradores de los bienes de Dios". Para financiarlo, el P. Rafael García Herreros vendió un valioso anillo de diamantes. Esta joya era un obsequio de don Jesús María Matiz, quien se la había regalado al sacerdote con un propósito práctico y moral: para evitar que, a su muerte, sus hijos empezaran a disputarse por la herencia.

La anécdota tiene un capítulo de suspense: cuando el padre anunció por televisión el obsequio, ladrones allanaron las oficinas en busca del botín. Milagrosamente la joya se salvó porque una secretaria la había tomado prestada para una fiesta. Así, los diamantes no se perdieron en el crimen, sino que se transformaron, literalmente, en cemento y ladrillos, en una poderosa metáfora de cómo la vanidad mundana puede transmutarse en una obra de caridad perdurable.

Cuando los fondos se agotaron antes de completar el techo, la providencia actuó nuevamente a través del señor Matiz, quien aportó el dinero restante. Esta cadena de generosidad permitió la culminación del templo. Años más tarde, el complejo se enriqueció con la "Capilla

de la Adoración" y la "Cripta de la Esperanza", costeadas por doña Teresita del Corral, cuyo tabernáculo era una réplica de la escultura "Custodia" de Eduardo Ramírez Villamizar, integrando el arte moderno colombiano en el espacio sacro.

La obra contó con talentosos arquitectos: Edgar Burbano, Alfonso Cleves, Eduardo del Valle, Jairo López). Se embelleció en 1967 con unas puertas de hierro forjado y cobre adornadas con símbolos de los sacramentos. Entre ellas, destacaba la "Puerta de la Libertad", donde se representaban las cadenas de la esclavitud siendo rotas en tres puntos: por el trabajo, por el estudio y por el Espíritu de Dios. Una imagen perfecta que encapsulaba la filosofía de todo el proyecto.

## Función y significado: el Templo como *Axis Mundi*

En una comunidad tan deliberadamente estructurada el templo no era un servicio más, era el centro absoluto alrededor del cual giraba la vida simbólica y práctica del barrio.

**1. Centro de la vida sacramental y catequética:** Era el lugar natural para la Eucaristía dominical, los bautismos, las primeras comuniones, los matrimonios y los funerales. Además, era el espacio para las "conferencias culturales" y las catequesis obligatorias, cumpliendo con el principio de que la enseñanza cristiana y una educación notablemente superior eran obligatorias para todos.

**2. Símbolo de la dignidad alcanzada:** Para familias que habían vivido en la intemperie, tener un templo hermoso y digno en su propio barrio era una afirmación tangible de su nueva condición. Ya no eran marginados; eran una comunidad de "hijos de Dios" con todos los derechos y espacios que eso conlleva. El templo era la prueba física de que ellos también merecían belleza, arte y un espacio sagrado de calidad.

3. **Garante de la disciplina y la unidad:** La asistencia a los actos comunitarios y religiosos no era opcional. El reglamento era claro: Es obligatorio para todo habitante del barrio, mayor de 15 años, asistir a las conferencias que allí se dicten. El templo era el lugar donde se reforzaba la cohesión, se transmitían los valores y se mantenía el rumbo del proyecto social. Era el antídoto contra la disgregación y el individualismo.

4. **Monumento a la caridad:** Cada elemento del templo era un recordatorio de la generosidad de miles de personas, desde el donante anónimo de cinco mil pesos hasta las grandes empresas. Era, por tanto, un monumento a la confianza y a la caridad cristiana puesta en acción.

### Una Comunidad abierta: ecumenismo en acción en el espacio sagrado

Uno de los aspectos más modernos y audaces de la filosofía de García Herreros fue su apertura. Aunque la obra era "esencialmente católica", siempre tuvo las puertas abiertas a la colaboración de todos los hombres de buena voluntad. El documento original relata:

*En nuestro barrio y a nuestro lado trabajan: muchachas judías, que se encargan de la decoración de las casas; una joven anglicana, musicóloga, encargada de la música en nuestro barrio; y un muchacho comunista, pintor, a quien he confiado la decoración de la capilla con su equipo de ayudantes.*

Esta cita es extraordinaria. Muestra que, desde sus inicios, el espacio sagrado fue embellecido por manos de distintas creencias e ideologías. El templo parroquial de El Minuto de Dios, si bien de culto católico, se construyó con una vocación de universalidad y diálogo. Era un templo católico para una comunidad católica, pero edificado con el aporte fraterno de judíos, protestantes y laicos, encarnando

el ideal de que la necesidad imperiosa de hacer el bien ha sido puesta por Dios en todos los corazones.

Este espíritu se vio recompensado con gestos magnánimos, como la donación de 100.000 pesos por parte de familias judías, un acto que el Padre García Herreros celebró como un signo de reconciliación después de veinte siglos de incomprensiones mutuas.

### El Templo en su contexto integral: fe, trabajo y educación

El Templo Parroquial nunca se concibió como un edificio aislado. Era la pieza central de un complejo entramado de instituciones que buscaban el desarrollo integral del ser humano: cuerpo, mente y espíritu. Frente al templo, o a su alrededor, se levantaron los otros pilares de la comunidad:

- **La Escuela y el Colegio:** Para formar la mente y acabar con el analfabetismo.
- **Los Talleres y la Cooperativa:** Para garantizar el sustento económico y enseñar el valor del trabajo.
- **El Centro de Salud San Juan Eudes:** Para cuidar el cuerpo.
- **La Biblioteca y los Espacios Culturales:** Para elevar el nivel cultural de la comunidad.

El templo dialogaba con todos estos espacios. La fe no estaba recluida en el recinto Sagrado, salía a iluminar la escuela, el taller y la clínica. Y a su vez, las preocupaciones por el trabajo, la salud y la educación entraban en el templo como motivos de oración y acción de gracias. Era la materialización del ideal de que el Reino de Dios no sólo es espiritual, sino también temporal, visible y transportable a la vida social.

## La búsqueda de la estabilidad: hacia la Parroquia Eudista

Aunque el P. García Herreros era el alma y el motor espiritual, siempre anheló que otros sacerdotes compartieran la animación espiritual de la creciente comunidad. Muchos presbíteros pasaron por allí de manera transitoria y una ayuda más estable llegó con los misioneros españoles de Gerona.

Pero la comunidad necesitaba algo permanente: ser erigida oficialmente como parroquia. Como un acto de fe en este futuro, en 1964 se construyó la casa parroquial, en cuyos muros se inscribió la frase de San Pablo: "Somos vuestros servidores, por amor a Jesucristo" (2 Co 4,5). Tras años de gestiones, el 10 de septiembre de 1965, el cardenal Luis Concha decretó la erección canónica de la parroquia, que fue puesta bajo el patrocinio de San Juan Eudes, fundador de la Congregación de Jesús y María (los padres Eudistas). El 17 de septiembre, el arzobispo Rubén Isaza dio posesión al padre García Herreros como primer párroco.

La presencia eudista se fortaleció rápidamente. Un busto de San Juan Eudes, con su lema "La regla de las reglas es la caridad", señalaba su presencia. Con el tiempo, los Eudistas no solo se hicieron cargo de la parroquia, sino que abrieron casas de formación y se vincularon al colegio y a la universidad, echando raíces profundas en la comunidad que ayudaron a guiar espiritualmente.

## El Sueño se agrieta: demolición y la lucha por renacer

Tristemente, este primer templo, cargado de tanto simbolismo e historia, tenía un defecto estructural fatal. Había sido construido sobre un terreno de arcillas expansivas sin los refuerzos adecuados en los cimientos. Con el paso de los años, la estructura comenzó a agrietarse de manera irreparable. Los dictá-

menes técnicos fueron contundentes: el edificio era inseguro y su demolición era la única opción viable. En 1994, lo inevitable ocurrió, y el "sermón construido" fue derribado.

Desde entonces, la comunidad ha vivido un prolongado y doloroso período de espera de 28 años. La construcción de un nuevo templo se ha visto retrasada por una "lucha incesante" con desacuerdos internos y complejidades burocráticas con las entidades distritales. Esta lucha refleja las tensiones que a menudo surgen en proyectos de esta envergadura, pero también prueba una cosa: la ansiedad por tener de nuevo un templo propio perdura, demostrando cuán central sigue siendo este espacio para la identidad colectiva. La demolición no fue el final de la historia, sino un capítulo doloroso que prueba que la verdadera esencia de una comunidad de fe no reside en sus edificios, sino en la caridad viva de sus miembros.

## Conclusión: un legado que trasciende los ladrillos

El Templo Parroquial de El Minuto de Dios, en sus dos encarnaciones, la física demolida y la anhelada por construir, es la encarnación de un sueño colectivo. Su primera piedra fue colocada con el producto de diamantes vendidos, simbolizando la priorización de lo eterno sobre lo temporal. Sus muros narraban visualmente la fe de una comunidad que se entendía a sí misma como un solo cuerpo en Cristo, sostenida por la caridad, unida por la disciplina y liberada por el trabajo.

Hoy, el barrio El Minuto de Dios ha crecido de manera exponencial, dando origen a una universidad, emisoras y proyectos que se extienden por toda Colombia. El legado del templo sigue en pie, no como una reliquia del pasado, sino como un recordatorio activo de los principios fundacionales. Sigue siendo el corazón que bombea el espíritu de comunidad, caridad y fe en Cristo que dio origen a todo.

La lucha por el nuevo templo es la prueba final de que ese espíritu, forjado en las calles del barrio y consagrado en aquel primer altar de piedra, sigue vivo. Es la esperanza inquebrantable de seguir construyendo, ladrillo a ladrillo y día a día, el Reino de Dios entre los hombres, esperando ansiosamente un nuevo techo bajo el cual seguir celebrando la fe que une, dignifica y libera. El Templo de El Minuto de Dios es, en definitiva, la prueba de que la utopía, cuando se construye con amor, fe y trabajo comunitario, puede tomar forma de barrio, de ciudad y, en su centro, de templo.

Este 19 de agosto, fiesta de San Juan Eudes, patrono de la Parroquia de El Minuto de Dios, se consagró el Templo San Juan Eudes, una construcción de 2300 metros cuadrados que se levanta como un faro de fe en el occidente de Bogotá. Con una Buena capacidad para acoger a los hermanos, el nuevo espacio busca ser más que un lugar de oración: es un símbolo de la continuidad de un proyecto social y espiritual que transformó la vida de miles de familias.

La ceremonia estuvo acompañada de autoridades eclesíásticas, representantes de la Organización Minuto de Dios y centenares de feligreses que vieron en este templo la renovación del legado del Padre Rafael García Herreros, fundador de la Obra Minuto de Dios y del programa televisivo homónimo. Precisamente, la inauguración coincide con la conmemoración de los 70 años de “El Minuto de Dios” en televisión, un espacio que desde 1955 acompaña a los hogares colombianos con mensajes de fe, solidaridad y esperanza.



# Una Edificación de diseño contemporáneo para una comunidad reconfigurada

*Entrevista al P. Camilo Bernal, vicepresidente de la Corporación Organización El Minuto de Dios*

**Mg. Margarita Osorio**

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

*Cada uno tenga cuidado de cómo edifica. Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo (1 Cor 3,11).*

Al P. Camilo Bernal le correspondió buscar las alternativas para salvar el templo parroquial de El Minuto de Dios en Bogotá que había sido construido en 1961, cuando los muros se resquebrajaron. La empresa del ingeniero Luis Guillermo Aycardi, experta en estructuras, adelantó estudios y análisis, pero se llegó a la conclusión de que no había forma de salvar el templo y hubo que ordenar su demolición.

Veinticinco años más tarde los estudios del suelo para construir el nuevo templo fueron encargados al ingeniero Aycardi y, cuando este falleció, su hijo continuó la compleja labor de cálculo y pilotaje profundo, en la cual se invirtió el dinero que la parroquia había ido recolectando a lo largo de los años para construir un nuevo templo.

En agosto de 2022, en una festiva ceremonia presidida por Monseñor Francisco Nieto, Obispo de Engativá, con presencia de los ingenieros de la firma constructora Civilia, la Comunidad Eudista, la feligresía del barrio, amigos y benefactores, se puso la primera piedra del nuevo templo. Posteriormente, por falta de recursos, fue necesario parar la obra, y a fines de 2023 se reinició la construcción del templo, que fue consagrado el 19 de agosto de 2025.

El esfuerzo por hacer el piso y poner los fundamentos del nuevo templo parroquial San Juan Eudes nos recuerda la centralidad de Jesucristo, fundamento del edificio físico y espiritual de la Iglesia, hoy como ayer.

Los siguientes son apartes de una entrevista al P. Camilo Bernal cjm, vicepresidente de la Corporación Organización El Minuto de Dios, para descubrir aspectos conceptuales e históricos, inspiradores y evocadores, de la construcción del templo.

Para la primera iglesia del barrio, tal vez el Siervo de Dios P. Rafael García Herreros se inspiró en el Panteón de Roma, cuya enorme cúpula circular, que corona una planta también circular, estructuralmente no tiene columnas ni tampoco armaduras de acero que la soporten. El nuevo templo, con 2300 m<sup>2</sup> de construcción, ha querido evocar el antiguo y se levanta como un referente de la arquitectura sacra contemporánea para una comunidad que ha evolucionado y es diferente de la que quiso plasmar el Siervo de Dios.

Se trata de un proyecto del arquitecto Ronnie Hans Robles Munar, especialista en diseño urbanístico y arte comunitario: la nave central del templo, con capacidad para 800 personas sentadas; un gran domo iluminado por un tragaluz, la capilla del sagrario para 60 fieles, cenizarios, mausoleo para conservar los restos del P. Rafael García Herreros, sacristía,

parqueaderos y un atrio que conecta con la Plaza de Banderas y armoniza con el Museo de Arte Contemporáneo. Su diseño une tradición y modernidad en un espacio luminoso y acogedor; una importante obra de ingeniería de la firma Civilia.

El P. Rafael García Herreros quiso formar comunidad; este fue uno de los propósitos fundamentales de su obra socio-pastoral. Empezó en un programa de radio, después de televisión; luego realizó acciones puntuales con los pobres, siguió con el mejoramiento de vivienda, empezó luego con la construcción de 70 casas en el potrero que hoy es el barrio, luego sus palabras se orientaron hacia la construcción de una comunidad; después vinieron la escuela, el trabajo, el puesto de salud, la cooperativa de ahorro y consumo, los deportes.

En el año 1961 se consagró el primer templo y la eucaristía pasó a ser centro y foco de la construcción de comunidad. Ese mismo año se realizó la iniciativa del Banquete del Millón para financiar las obras. En 1965 fue creada canónicamente la comunidad y el P. Rafael fue nombrado párroco. Esta labor de pastor, que desarrollaba desde siempre, la ejerció hasta su muerte, en 1992. Fue un pastor que construyó una comunidad y una comunidad cristiana; la fue configurando en su mente y la fue formando de múltiples maneras, incluidos diálogos con la comunidad los sábados, la publicación del boletín "El Mensajero", la organización por sectores y otras iniciativas.

El atrio del nuevo templo refleja la apertura y la fraternidad: fue diseñado de modo que forma parte del conjunto y se integra con la Plaza de Banderas como punto de encuentro; desde ella se accede al templo, corazón de la comunidad, a través de rampa y escaleras amplias. La centralidad de Jesucristo, la fuerza de su Palabra y de los Sacramentos y la celebración comunitaria de la vida y la fe se hacen asequibles para todos.

Al acercarse al templo, lo primero que el visitante encuentra es la Capilla del Sagrario, a mano izquierda; un espacio circular que, como el resto de la edificación evoca el antiguo templo y que se buscó armonizar con la arquitectura del Museo de Arte Contemporáneo. Por asuntos económicos, no se desarrollaron unas paredes que, en su estructura, eran similares a las del museo.



La Capilla del Sagrario es un espacio digno para la presencia sacramental del Señor. Se pensó tener allí tres vitrales traídos de la casa eudista de Charlesbourg en Canadá; nos enviaron las dimensiones y se hicieron los tres espacios en el diseño, pero al final no fue posible. Inspirándose en esos vitrales, en el futuro, se podría hacer algo en esa capilla para honrar al Corazón de Jesús y al Corazón de María y hacer memoria de san Juan Eudes, patrono del templo y fundador de la Congregación. La primera celebración en esta capilla, pocos días después de la consagración, fue una eucaristía eudista, con los incorporados y los asociados de una de las comunidades locales, con ocasión de la visita canónica del Superior Provincial.

En la Capilla del Sagrario fue colocado el antiguo altar del templo, circular, de piedra, en

forma de cono truncado e invertido, en el que se leen las palabras de san Pablo a los Corintios: *Nosotros, que somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque compartimos un solo pan* (1 Cor 10, 17). El templo todo, y esta capilla, proponen y promueven la unidad y la comunidad, formando el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, por la comunión con el Señor.

La piedra del altar, a su vez, nos permite evocar al P. Rafael, para quien la piedra traía siempre una alusión al misterio de la vida y de la muerte, como lo expresó en algunos Minutos de Dios y en alguna de las últimas oraciones que compuso, acerca de que las piedras *subsistirán para siempre después de mi muerte*; pero, al mismo tiempo, esa durabilidad le permite identificar que: *hay algo maravilloso en nuestra existencia, que le da sublime valor y grandeza, que la hace envidiable a todos los seres: es que podemos conocer a Dios. Podemos amarlo. Podemos pensar en Él. Podemos sumergirnos en Él. Podemos gritar, desde la pequeña Tierra, perdida en la inmensidad: Dios mío, Tú eres mi Padre. Jesucristo, tu Hijo, vino a este pequeño mundo...* Precisamente en dimensión de esperanza, el nuevo templo dispondrá de 3500 cenizarios, donde reposen las cenizas de eudistas, feligreses, amigos y benefactores.

La circularidad de la capilla y del templo principal se correlaciona con el espíritu sinodal en la vida de la Iglesia, al cual hemos sido llamados de manera insistente por el Papa Francisco: *la sinodalidad como estilo de vida que se realiza a través de las escucha comunitaria de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía, la fraternidad de la comunión y la responsabilidad compartida, y la participación de todo el pueblo de Dios en la vida y la misión de la Iglesia, en sus diferentes niveles y en la distinción de los diversos ministerios y roles*. De esta manera, el templo constituye un espacio de construcción de comunidad, espacio que integra, facilita la comunión y la participación para prepararnos para la misión.

Al entrar al nuevo templo, se colocó la escultura de Emiro Garzón, de la Virgen María con el Niño Jesús, para que ellos reciban a quienes llegan. Esta escultura estuvo en la Plaza de Banderas del barrio; más adelante, cuando se creó la Corporación Universitaria Minuto de Dios, fue ubicada a la entrada de la Universidad, para acoger a los estudiantes; posteriormente, cuando la sede principal de UNIMINUTO se amplió con los edificios Diego Jaramillo y luego San Juan Eudes, nuevamente la Virgen y el Niño se movieron cerca de la entrada principal, para acoger a la comunidad educativa.

La imagen tiene una connotación muy eudista, por el amor especial del santo patrono a la Madre de Dios, por su comprensión de que Jesús y María tienen un solo corazón, por la contemplación que hizo del Corazón de Misericordia de María, que *se compadece de tantos pobres, tantos cautivos y prisioneros (...) tantos indefensos oprimidos por la violencia de quienes están sobre ellos (...) tantos corazones angustiados*. Así, aquellos cuya vida no les es fácil, y para quienes existe El Minuto de Dios, son acogidos por el saludo maternal y fraterno de la Madre y el Hijo.

A mano derecha, al entrar al templo, se reservó un espacio para el memorial, el mausoleo del Siervo de Dios P. Rafael García Herreros, cuyos restos se trasladarán allí en el momento en que se autorice o se vea la conveniencia de hacerlo, según indicación de la Postuladora de la Causa de Beatificación del fundador de la obra y primer párroco de esta iglesia.

El P. Rafael tiene una palabra actual que decir a los hombres y mujeres de hoy, a partir de la intuición que marcó su ejercicio ministerial y su compromiso de vida: *Amarás al Señor tu Dios y a tu hermano el hombre* (Mt 22, 36-40). El Siervo de Dios hizo labrar esta frase en una placa y la colocó en una de las puertas del antiguo templo. Se podría pensar en tenerla también en este nuevo templo. Este texto

evoca también a san Juan Eudes, quien enseñó a sus hermanos de comunidad: *La caridad es la norma suprema y el alma de la Congregación.*



Si bien la edificación consagrada el pasado 19 de agosto es algo monumental, se ha querido que exista una decoración minimalista, que está por realizarse. Lo que se hizo fue poner la Cruz de El Minuto de Dios. Algunos elementos fueron colocados en el templo con ocasión de la ceremonia de consagración, como el cuadro de San Juan Eudes pintado por el maestro Gerardo Ramón. Está previsto poner el Viacrucis original del antiguo templo, que es muy sencillo.

El amplio espacio del templo es presidido por la Cruz de El Minuto de Dios, que hace varios años fue fundida en bronce en el barrio, en el Taller de Arte Nazaret, auspiciado por el P. Diego Jaramillo, y transportada, en esa ocasión, en una procesión, hasta la sede principal de UNIMINUTO, que amablemente la donó ahora para el nuevo templo. El brazo vertical de la cruz expresa la relación de Dios con hombre, en la que Jesucristo es el puente, el Sumo Pontífice. Nuestra misión en El Minuto de Dios es ser puentes para la renova-

ción de la fe y el desarrollo integral sostenible de las personas, las familias y las comunidades. El brazo horizontal de la cruz de El Minuto de Dios tiene una parte inclinada hacia la tierra, que expresa cómo nos inclinamos hacia los más pobres; indica la misericordia y la compasión. Y en el tramo horizontal hay una parte más elevada, que nos lleva siempre a buscar ideales, ensoñación, creatividad. Entonces, es Dios y el hombre, y la tarea de El Minuto de Dios: vivir inclinados hacia los pobres, y pensar que el apoyo y la ayuda efectiva tienen que estar acompañados de sueños, ideales y creatividad que permitan resolver situaciones difíciles para los pobres.

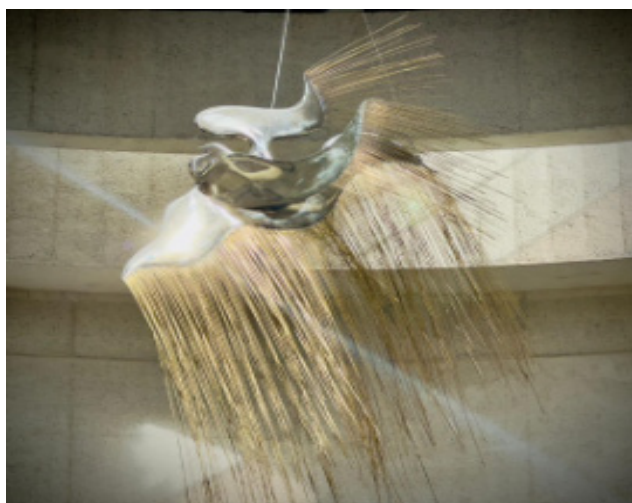
El templo antiguo tenía el altar en el centro: Jesucristo en el centro y la comunidad en torno a Él, pero el sacerdote forzosamente daba la espalda a la mitad del auditorio. El nuevo templo, que no es una "reconstrucción" del antiguo, se inspira en el anterior, aunque tiene una orientación nueva en su disposición.

El sentido circular evoca el antiguo templo; y, en su disposición, en la parte principal se buscó que el sacerdote pudiera tener contacto visual con todos los miembros del pueblo de Dios presentes. Así, el presbiterio está junto a la pared en que se encuentra la cruz; desde allí, el recinto del templo se abre en forma de abanico, favoreciendo el contacto y la cercanía con los presentes.

El altar, también de piedra como el de la Capilla del Sagrario, se tenía en la pequeña capilla de adoración eucarística de la parroquia. En la parte frontal del altar, se encuentra el escudo de la Congregación de Jesús y María, un corazón con la Cruz en la parte superior y dentro del cual el Hijo y la Madre se miran, en un mismo y único amor, en el que envuelven a la humanidad; y, en torno, un lirio y una rosa, que expresan la unión mística entre Cristo y María y Cristo y su Iglesia. La imagen invita a los fieles a vivir la interioridad mutua entre el creyente y su Dios, anunciada por la Palabra de Dios en el evangelio y las cartas de san Juan

y en las cartas de San Pablo, un elemento importante de la espiritualidad eudista, que invita a la persona a abrirse al Espíritu Santo para que Jesús se forme, viva y reine en ella.

Para conservar el diseño de un espacio abierto, sin columnas, al estilo del Panteón de Roma y del templo anterior, en el nuevo templo de El Minuto de Dios, fue necesario hacer un refuerzo que no estaba previsto en los cálculos originales, a causa del peso de la cúpula; de un problema salió algo positivo: surgió el lucernario, que rodea el domo. Estructuralmente, es un tambor, no hay columnas. Por el problema del terreno del barrio, dado que no había suelo adecuado, se requirió hacer el suelo; en el sótano del templo sí hay columnas y los muros son pantallas que llegan hasta los cimientos, gracias a lo cual en la planta principal del templo no hay columnas: es una sola nave, un espacio abierto a la mirada y la movilización de las personas, que favorece la comunión, la cercanía y la fraternidad.



En el centro del templo, desprendida del domo, se colocó la escultura del Espíritu Santo, obra de la artista Alicia Tafur para el antiguo templo del barrio Minuto de Dios, en donde había sido instalada en 1986. Es una paloma en fuego, cuyos rayos salen como queriendo alcanzar a todos los presentes; es una bella imagen, original, de la artista. Es el fuego del Espíritu que llega a todos.

El domo de la iglesia es oscuro, atravesado por una cruz traslúcida que permite ver el cielo y favorece el paso de la luz natural y que, a su vez, tiene en el centro, en el cruce, una cruz pequeña; cuando el sol entra de determinada forma, se marca una cruz en la pared del templo. Con el símbolo de la Cruz, recordamos la encarnación, muerte y resurrección del Señor. La Cruz es uno de los fundamentos de la Congregación de Jesús y María, junto con la Gracia y la divina Voluntad. La Cruz, además, hace presente otro de los aspectos fundamentales de la espiritualidad eudista: el Corazón de Cristo; pues, como lo expresó el Santo francés, el divino Corazón es plenitud y es centro: centro de la cruz, lazo que une la tierra con el cielo, icono de unidad.

Por otra parte, Cristo es la luz, que nos ilumina e irradia su resplandor. Además, la luz que entra por la cruz del domo cae en ciertos momentos sobre la paloma del Espíritu y de ella brota luz. Es un signo muy lindo. El sentido del diseño de la cúpula es la invitación a levantar nuestra mirada hacia el cielo y ver a Jesús, que revela al Padre y dona el Espíritu, y cuyo sacrificio por nuestra salvación es la máxima expresión del amor de Dios.

La sacristía, sencilla, espaciosa, permite al celebrante realizar su preparación próxima en serenidad y recogimiento. La sacristía tiene salida al jardín que comunica con la Casa de la Comunidad, para facilitar el acceso a los sacerdotes.



El hemiciclo donde estuvo el coro el 19 de agosto, y donde probablemente se ubique el baptisterio, se corresponde con el que está destinado al Memorial del Siervo de Dios Rafael García Herreros. Es la posibilidad de recordar la relevancia del bautismo en la vida cristiana y en la espiritualidad eudista, pues se trata de una alianza sagrada establecida con Dios, por la cual Él nos hace el don prodigioso de su propia vida y nos constituye en sus hijos, de manera que adquirimos el compromiso de *vivir en el espíritu de Jesucristo*.

Además, la escultura de San Juan Eudes, predicador y maestro espiritual que, incendiado en amor, invita: *Vengan y dediquemos juntos lo que nos queda de vida al servicio de nuestro Maestro*, hecha en bronce por Alicia Tafur, está siendo restaurada. Se espera colocarla cerca de la entrada del templo, en un lugar

aún por definir. Juan Eudes, patrono de este templo, sigue ofreciendo un camino espiritual que los hombres y mujeres de hoy pueden transitar, a fin de encontrar sentido pleno para sus vidas, inflamados en el fuego del amor de Dios, que arde sin extinguirse.

Es importante valorar el talento arquitectónico y la gran labor técnica y de ingeniería que ha permitido tener un espacio abierto de semejante dimensión que permite tener 800 personas sentadas en las celebraciones en el templo parroquial y reavivar la fe, la esperanza y el amor.

Esta primera parte de la obra, que se ha consagrado, ha sido posible gracias al compromiso de la Comunidad Eudista y de las entidades de El Minuto de Dios, lideradas por la Corporación Organización El Minuto de Dios y con el apoyo de la Cooperativa Minuto de Dios; además, el empeño del P. Mario Polo, vicario parroquial, y la animación pastoral del P. Raúl Téllez, párroco; por supuesto, el compromiso y fidelidad de los feligreses, amigos y benefactores. Es un testimonio y un mensaje de trabajo comunitario, hecho con amor.

Construir el edificio tiene un inicio y un fin. Construir la comunidad cristiana es un trabajo de cada día, hecho con la ayuda del Señor: *También ustedes, como piedras vivas, participan en la construcción de un templo espiritual y forman un sacerdocio santo, que ofrece sacrificios espirituales, aceptables a Dios por medio de Jesucristo (1 Pedro 2, 4)*. Es un esfuerzo comunitario, eclesial, en que debemos responder a nuevas realidades: la comunidad del territorio de la parroquia, tanto eclesial como civil, ha cambiado; muchas de las familias iniciales ya no están en el sector. El barrio ha sido un espacio abierto al que llega la población flotante que se acerca a la comunidad educativa y a los distintos servicios de la obra; y también abierto a nuevos negocios y emprendimientos, pequeños y medianos. También, ahora, hay en el sector empresas importantes, como el edificio Conecta 80, que constituye un desafío evangelizador.

El nuevo templo, con su arquitectura religiosa contemporánea, ofrece una importante motivación para repensar y relanzar la pastoral de la parroquia San Juan Eudes en el barrio Minuto de Dios y para proyectar un plan de desarrollo integral que permita reconfigurar la comunidad civil presente en el territorio. Ya se ha estado haciendo un trabajo inicial por parte de la parroquia y las entidades de El Minuto de Dios para la reconfiguración de la comunidad cristiana.

El Minuto de Dios transformó sus estatutos a partir de la encíclica *Populorum Progressio*, para incluir en su misión la búsqueda del desarrollo integral, *el paso para todos y cada uno de condiciones menos humanas a más humanas* (PP, 20); y desde el magisterio del Papa Francisco, en reciente renovación de estatutos, se agregó la palabra "sostenible" de modo que El Minuto de Dios trabaja por el desarrollo integral sostenible, buscando el bienestar y la calidad de vida de las personas, la construcción y el desarrollo de comunidades en un territorio específico.

Desde la perspectiva parroquial, el Señor nos pide ser pastores, según el Corazón de Dios, para una comunidad que se ha reconfigurado y un entorno sociocultural que se ha transformado y que ocupa el territorio demarcado por las calles 80 y 90, la Avenida Boyacá y la Transversal 76 en Bogotá. Un barrio que también ha cambiado: estaba en la periferia y hoy está en el corazón geográfico de la ciudad; las propiedades se valorizaron, no solo por la demanda, sino por el bienestar y la calidad de vida; es una comunidad que tiene todo cerca, un pequeño pueblo, "Pueblito blanco".

La misión de El Minuto de Dios sigue siendo buscar el bienestar, la calidad de vida de las personas, la construcción y el desarrollo de comunidades en un territorio específico, a partir del Evangelio.

Esta obra hereda del fundador sus carismas: la contemplación y la oración, la apertura a la acción del Espíritu Santo y la Renovación Carismática de la Iglesia Católica; el servicio a los pobres, la construcción y desarrollo de la comunidad... Quiero destacar que muchas veces olvidamos este último carisma. Y el Siervo de Dios se propuso construir la comunidad sobre unos principios y valores expresados en la puerta izquierda del templo antiguo: la comunidad cimentada en la presencia de Dios, el estudio y el trabajo.

Con la alegría de contar con este nuevo templo, estamos llamados a construir una comunidad cristiana en medio de un entorno delimitado en un territorio específico donde no todos son creyentes y la sociedad ha cambiado, lo cual constituye un desafío evangelizador. Es el diálogo que hay que establecer y en el que entran también la belleza y la cultura, sobre las cuales el padre Rafael tuvo una visión importante e integradora.

El ideal continúa... pero se ha reconfigurado; tenemos que volver a construir, trabajar desde esa vocación inicial, con espíritu renovado. Recordemos esta palabra del Concilio Vaticano II, en *Unitatis redintegratio*, 6: *Toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación*. Nos corresponde volver a trabajar desde la vocación inicial: amar a Dios y servir a los hermanos, en humildad.

Al estar en el nuevo templo, evoco al P. Rafael García Herreros en la celebración eucarística. Desde que lo conocí, me marcó la forma como él celebraba la eucaristía. Entraba en ella y cómo que se perdía en la contemplación. El nuevo templo, que es para la gloria de Jesucristo, evoca la presencia del Siervo de Dios. Acojámonos a él para asumir con entusiasmo y creatividad el camino que tenemos por delante.

La celebración del 19 de agosto estuvo marcada por la celebración jubilar eclesial y eudista: peregrinaciones desde cuatro puntos principales se congregaron en el atrio del templo; y habiendo vivido cada cual, según sus posibilidades y disponibilidad, las indicaciones preparatorias, recibimos la bendición jubilar y la indulgencia plenaria. Es un tiempo de gracia y salvación. El Señor nos dé ese aumento de fidelidad a la vocación inicial para realizar la misión que nos confía.



# Una Iglesia que habita entre las casas

*Homilía de la consagración del nuevo templo*

Monseñor Germán Medina

Obispo de Engativá

Como Obispo de esta querida Diócesis de Engativá, en cuyo territorio se encuentra la sede madre de la Obra Minuto de Dios, y donde hoy, después de veintiocho años de perseverantes y generosos esfuerzos, consagramos el nuevo templo parroquial, reconozco, agradezco y celebro con todos ustedes el amor de Dios, que en su Hijo Jesucristo se nos muestra desbordante, fiel y providente

La Congregación de Jesús y María, en sus dos expresiones en Colombia —la Provincia Eudista del Minuto de Dios y la Provincia de Colombia—, es testimonio vivo de la guía y asistencia permanente del Espíritu Santo en la vida y misión de la Iglesia.

No es posible celebrar la consagración de este nuevo templo parroquial sin recordar necesariamente a la persona y entrega del Siervo de Dios Rafael García Herreros. Su apertura a la inspiración y a la acción del Espíritu de Jesucristo se manifestó en sus intuiciones, inspiraciones y obras, que revelan la actualidad del carisma eudista y la audacia de encarnarlo en medio de los desafíos que señalan los signos de los tiempos.

Hoy podemos reconocer que él sembró y cosechó esperanza. Como Eudista visionario, desde su ministerio sacerdotal como párroco, consagró su vida a buscar el desarrollo integral de las personas, las familias y las comunidades.

La gran obra de El Minuto de Dios, organizada en sus corporaciones y fundaciones, es hoy signo del Reino: como la pequeña semilla de mostaza que, sembrada, creció hasta convertirse en un árbol donde incluso los pájaros hacen su nido (Mt 13,32).



Conozco, al menos en parte, las dificultades que durante muchos años afrontaron los diferentes párrocos que sirvieron en San Juan Eudes: en primer lugar, el Siervo de Dios Rafael García Herreros, y luego los padres Jairo Gallego, Carlos Lozano, Salomón Bravo, Óscar González y Raúl Téllez, aquí presentes. A todos ellos agradecemos profundamente sus esfuerzos, su entrega y su celo pastoral.

La historia de esta parroquia —real, difícil y muchas veces dolorosa— podemos relacionarla, desde la fe, con la experiencia del Pueblo de Israel tras el regreso del exilio, cuando luchaban por reconstruir la ciudad, el templo

y el culto. El autor sagrado narra cómo el pueblo, junto con sus autoridades —gobernador, sacerdote escriba y levitas—, participó en una ceremonia llena de sentimientos diversos: gozo, gratitud, alabanza, arrepentimiento y deseo de renovación. Tras la proclamación de la Ley del Señor, renovaron la Alianza. De algún modo, la consagración del nuevo templo parroquial que hoy celebramos evoca aquella experiencia gozosa del Pueblo de Dios.

Sabemos bien que la experiencia de fe del Antiguo Testamento prefigura las realidades nuevas que en Jesucristo alcanzan su plenitud: Él es el Salvador (Lc 2,11), el Verbo encarnado (1 Jn 1,4), la imagen de Dios invisible y primogénito de toda criatura (Col 1,15), el Nuevo Adán (Heb 2,5-9), el verdadero Santuario, el rostro de la misericordia del Padre (*Misericordiae Vultus*, 1).

A la luz de esta celebración quiero resaltar tres dimensiones fundamentales de la vida parroquial:

## 1. La parroquia como fraternidad, familia y hogar

La Iglesia que Jesús quiso formar con sus discípulos es el Nuevo Pueblo de Dios, llamado a ser una “fraternidad abierta y universal”. Esta fraternidad es posible cuando, adheridos a Él y movidos por su Espíritu, participamos de la comunión de amor que une al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

El magisterio latinoamericano y del Papa Francisco insisten en estas imágenes: la parroquia como familia y como hogar. ¡Dios es familia, nos quiere familia y dirige su salvación a toda la familia humana!

El Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes (2018) nos exhorta a que la Iglesia sea un hogar acogedor para ellos, una madre para todos y casa para muchos (Documento final 138; *Evangelii Gaudium* 288).

## 2. La parroquia como memoria viviente de la misericordia

Nuestras comunidades parroquiales deben ser memoria viva del amor misericordioso del Padre manifestado en Jesucristo, especialmente hacia los pobres, los pequeños y los frágiles.

La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia y, al mismo tiempo, la medicina que Dios ofrece a la humanidad herida (*Misericordiae Vultus*, 4. 10). Todos nosotros somos sostenidos por la misericordia divina y llamados a irradiarla como “buen olor de Cristo”.

Ante la crisis de la vida comunitaria en el mundo actual, el Papa Francisco nos invitó, inspirados en el Buen Samaritano, a “globalizar la solidaridad” y a ser Iglesia que sale al encuentro, como un verdadero “hospital de campaña” (*Fratelli Tutti*, 67).

## 3. La parroquia como Iglesia que habita entre las casas de sus hijos e hijas

La casa es imagen profundamente humana y bíblica: morada, refugio, proyecto de vida. Jesús mismo nos asegura: *En la casa de mi Padre hay muchas moradas... voy a prepararles un lugar* (Jn 14,2).

Desde el bautismo y la confirmación, cada uno de nosotros es morada de Dios en el Espíritu (Ef 2,22). La comunidad parroquial, entonces, está llamada a ser casa común y tienda del encuentro, ensanchada para acoger a todos, sin exclusiones.

El magisterio recuerda con frecuencia que la parroquia es *la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos e hijas* (*Evangelii Gaudium* 28; *Christifideles Laici* 26).

## Signos eclesiales del Reino

Fraternidad, memoria, familia y hogar son imágenes que nos ayudan a comprender la vida parroquial. A ellas sumo cuatro signos eclesiales que muestran que estamos siendo verdadero sacramento del Reino

## El servicio a los pobres

La Obra Minuto de Dios se ha distinguido siempre por su fidelidad a la opción preferencial por los pobres. Sigamos siendo fieles a este carisma, como lo hizo San Juan Eudes, fundador de la Congregación, al dedicarse a las mujeres marginadas, a la formación de los sacerdotes y a la difusión del culto a los Corazones de Jesús y María.

## La comunión

Desde hace cuarenta años, al conocer la Obra Minuto de Dios, experimenté su espíritu de comunión eclesial, siempre dispuesto a cooperar y acompañar. Hoy, como Obispo, me alegra y agradezco poder contar con su apoyo fiel y generoso.

## El testimonio

Recuerdo el impacto de ver la Biblia del P. Rafael García Herreros, completamente subrayada, signo de su amor por la Palabra de Dios. La parroquia debe seguir formando discípulos-misioneros que escuchen, vivan y anuncien el Evangelio.

## La celebración

Hace más de treinta años celebré, como sacerdote, una hora santa con jóvenes en el antiguo templo, antes de su demolición. Hoy, como obispo, consagro esta nueva edificación.

El santuario es memoria viva de la acción de Dios en medio de su pueblo. Que, en este templo, en la liturgia dominical y en los sacramentos, muchos encuentren el paso salvador de Jesucristo.

## 4. Conclusión

La Diócesis de Engativá, movida por el Espíritu, quiere ser Iglesia samaritana, sinodal y misionera. Para lograrlo, necesitamos reconocer, valorar y convocar las distintas expresiones eclesiales que el Espíritu suscita para el bien común.

Al concluir, quiero ofrecer las recomendaciones del Papa Francisco a los párrocos en el proceso sinodal (Francisco, Carta a los párrocos):

- Vivan su carisma ministerial al servicio de los dones que el Espíritu derrama en el Pueblo de Dios.
- Practiquen el discernimiento comunitario mediante la “conversación en el Espíritu”.
- Cultiven la fraternidad entre ustedes y con sus obispos.

Hace poco, el Papa León XIV recordó a los sacerdotes que es posible ser felices porque Cristo nos ha llamado y nos ha hecho sus amigos (Encuentro Internacional, Discurso). Felicidad y amistad en Cristo van unidas. También a ustedes les digo: sí, podemos ser felices, porque Cristo nos ha hecho sus amigos. Cultivemos esta amistad, testimoniémosla y ofrezcámosla al mundo. Padre Dios, que seamos un solo corazón y un solo amor con Jesús y María. Amén.

# El sentido bíblico del templo

Dr. Yecid Triana

Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

La consagración de un nuevo templo en el Mí-nuto de Dios como centro de la fe y del cul-to de los creyentes es un acontecimiento que evoca las imágenes bíblicas del templo de Je-rusalén y el proceso teológico de transforma-ción hacia la sinagoga judía y la iglesia como lugar de la asamblea cristiana.

En este artículo desarrollaremos, en un pri-mer momento, el proceso de configuración del templo a través de los libros del Pentateu-co e históricos, así como una breve presenta-ción de la crítica profética al culto. En segun-do lugar, nos proyectaremos hacia el Nuevo Testamento para trazar los enfoques histó-ricos y teológicos que nos permitan concluir con algunos elementos de apropiación para nuestra experiencia comunitaria en torno al lugar sagrado donde nos congregamos.

## El extenso camino hacia la edificación del templo

El pueblo bíblico de Israel es un pueblo que contempla con deleite y orgullo su templo en el monte santo; la experiencia para el pere-grino que se acercaba a la ciudad y divisaba la construcción generaba alegría y plenitud, siguiendo el Salmo 122 y con este la colección denominada “Salmos de las subidas” (120-134), que plasman por escrito la tradición comuni-taria de elevar sus plegarias en comunidad y hacer memoria de las gestas salvíficas de Dios en medio de su trasegar histórico.

Pero la realidad del templo jerosolimitano se debe reconocer desde sus orígenes remotos presentada a modo de cronología, pero inter-pretada como una experiencia de fe, una ver-dad teológica.



## Los lugares sagrados primitivos

Podemos pensar que la perspectiva inicial del pueblo no contemplaba la idea de edificar un lugar sagrado central; esto lo evidencian las prácticas patriarcales de edificar altares a lo largo de su caminar reconociendo la Tierra prometida antes de que el pueblo entrara en posesión de esta; el pasaje de Gn 12,7-9 se-ñala la acción de Abraham de levantar altares como una nota de su fe en el Dios protector de su clan, acción justificada por la visión de Dios (teofanía); de ahí el nombre Bet'el, casa

de Dios. Este relato de carácter etiológico será replicado en la experiencia de Jacob al tener un sueño en el mismo lugar (Gn 28,10-19), aunque este parece desconocer el episodio de Abraham; Jacob lo denominará “casa de Dios y puerta del cielo” (v.17).

Estas narraciones muestran la práctica de altares de piedras amontonadas; pero también se evidencia la existencia de otros lugares sagrados naturales identificados con árboles como la encina de Mambré, donde Abraham fue visitado por tres personajes (Gn 18), con el efecto de la promesa divina de la concepción de Isaac. En conclusión, se constata la consagración de ciertos lugares, de preferencia altos, como lugares de la presencia de Dios, bien señalados por un altar de piedras, por un árbol sagrado, o por los dos.

En los libros de Josué y Jueces, se reconoce la presencia de santuarios primitivos, quizás tribales o locales, como Gilgal, en cercanías con Jericó, Dan, al norte, y Arad al sur; pero en el primer libro de Samuel adquiere relevancia el santuario de Siló, ya que era un lugar donde se ofrecían sacrificios y lo presidían sacerdotes, los hijos de Elí; esta nota es bastante llamativa ya que contiene dos características del culto en el templo: el sacrificio a Dios y la función sacerdotal; además, se prefigura una profecía que adquiere matices importantes para la teología neotestamentaria: “yo suscitaré para mí un sacerdote fiel que hará lo que yo quiera y cumplirá mis deseos” (1S 2,35). Tampoco se puede desconocer el motivo del arca de la alianza, que conecta con el siguiente desarrollo en época exódica.

### **La tienda del encuentro**

El libro del Éxodo contiene gran parte de los fundamentos del pueblo de Israel: en primer lugar, el don de la Torá, otorgado en el monte Sinaí por mediación de Moisés; gracias a él, el sacerdocio, ejercido por su hermano Aarón, y el profetismo; así, en un solo personaje se con-

figuran las tres instituciones más importantes del Antiguo Testamento: Ley, culto y profecía.

Gracias a la acción redaccional sacerdotal, se pueden distinguir los grandes rasgos del culto de Israel. Son significativos los capítulos 25-31 y 35-40 del libro del Éxodo, donde se plasma toda la ornamentación del santuario en la primera sección, y su realización en la segunda. La orden de Dios al pueblo es la de hacer para él un santuario, מִקְדָּשׁ, donde él habitaría שָׁכֵן. Este santuario debería tener toda la ornamentación precisa: el arca, la mesa para el pan de la proposición, el candelabro, un tabernáculo con cortinas y querubines, el altar de bronce, diferente a los altares primitivos de piedras, aceite para lámparas, vestiduras para los sacerdotes, incienso en su altar, etc. Estas normas meticulosas se amplían en el libro del Levítico con la clasificación de los sacrificios y ofrendas, la consagración de los sacerdotes y los detalles de sus funciones; todo en un ambiente de pureza y santidad, al nivel de la santidad de Dios, contemplados en la ley de santidad, (Lv 17-26).

Pero, es llamativo el relato de la tienda del encuentro de Ex 33,7-11, luego del relato el pecado del becerro de oro, donde Moisés retira la tienda del centro de la comunidad como señal de distanciamiento de Dios; será necesaria una nueva mediación de Moisés para solucionar la ruptura y recibir unas nuevas tablas del testimonio para lograr la renovación de la alianza. Este texto sirve de bisagra para concretar la obra tal como Dios la había mandado, Ex 39,42-43. Se cierra esta gran unidad de la perícopa del Sinaí con la posesión divina de la obra: “entonces una nube cubrió el Tabernáculo de reunión, y la gloria de YHWH llenó el Tabernáculo” (Ex 40,34).

### **La nube se posa sobre el templo**

Las normas de los libros de Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, incluidas la celebración de la Pascual al salir de Egipto y la definición de las fiestas de peregrinación, continúa con la entrada en la Tierra Prometida por

obra de Josué, cuando instala el arca en Gilgal; pero se pierde el rastro de la tienda del encuentro hasta la mención de los santuarios locales y de Silo como lugar del Arca en época de Samuel, cuando fue robada por los filisteos y luego devuelta para ser conservada en Quiriat Yearim. Acá se entretajan dos ideologías; por una parte, el pueblo pide a Samuel un rey según las costumbres de los pueblos vecinos; esta petición daría pie a la segunda, la del templo.

Con la unción de David y la consiguiente proclamación como rey de Judá y luego de Israel, se consolidó tomando posesión de la ciudad de Jerusalén y trasladando allí el arca. Es significativo el anuncio de Dios a David por medio de Natán: ¿Tú me has de edificar una casa en la que yo more? Ciertamente no he habitado en casas desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he peregrinado en una tienda que me servía de santuario (2S 7,5-6); pero sería su hijo Salomón el que edificaría la casa de Dios.

El acontecimiento del templo, casa de Dios, se logró 480 años después de la salida de Egipto, según indica 1R 6,1, junto con todo lo necesario. Al llevar el Arca, la nube llenó la casa de YHWH (1R 8,10 *הַקֹּהֵל תִּבְרַחַתָּא אֱלֹהִים וַיִּמְלֵא*). Acá se une el motivo de la nube del libro del Éxodo a la entronización del templo en época de rey Salomón.

### **La gloria de Dios deja el templo**

Luego de la caída del reino del Norte a manos de los asirios, el rey Ezequías promovió una gran reforma en Judá, purificando el área del templo de los denominados altozanos, quizás rescoldo de santuarios primitivos, al aire libre (2R 18,4). Dos siglos después, le siguió el rey Josías en la empresa de reforma (2R 23), luego de encontrar el rollo de la ley en las arcas del templo. Pero su esfuerzo fue insuficiente, superficial, como denunció Jeremías, sin conversión de corazón; así fue el final del templo

en el 586 a.C. el profeta Ezequiel lo relata con aire poético y místico: Entonces la gloria de YHWH se elevó de sobre el umbral de la casa (Ez 10,18), se desplazó hacia oriente, a Babilonia.

### **Una historia que se repite**

Con el edicto de Ciro el 538 a.C. parte de los deportados regresan a Jerusalén, y de la mano de Esdras y Nehemías reconstruyen nuevamente la ciudad y el templo en el 520; será Ezequiel quien vuelva a relatarlo (Ez 42,2.4); y vi que la gloria del Dios de Israel venía de oriente...entró en la casa por la puerta que daba de oriente (Ez 43,1). Cabe anotar que en la tradición bíblica no se emplea la palabra templo, el 'naos' griego, sino que siempre se hace referencia a la casa de Dios.

La historia se repite porque en época seléucida, Antíoco IV epífanos profanó y saqueó el templo en el 168 a.C.; fue Judas Macabeo quien con valentía logró recuperarlo y permanecer allí durante 9 días sin provisión de aceite para la lámpara, pero conservándose encendida milagrosamente; acá nace la fiesta de la dedicación (1 Mac 4,36-61; 2 Mac 10,1-9). A pesar de la majestuosa empresa de ampliación y embellecimiento del rey Herodes por más de 40 años, la historia de la casa de Dios culmina con la irrupción de la X legión romana bajo guía de Tito en el año 70 d.C.

### **Jesús y el templo en los evangelios**

Los evangelios nos presentan el ambiente religioso del pueblo judío en época de Jesús en torno a la estructura cultural y sacrificial del templo. Lucas es el primero en ofrecer una panorámica de la función sacerdotal señalando a Zacarías, de la familia de Abías, con el turno de su grupo para ofrecer el incienso (1,8-9); la comunidad esperaba afuera en oración mientras dentro Zacarías recibía una revelación por medio del ángel Gabriel.

El evangelio lucano culmina con otro dato que vincula a la comunidad con el lugar sagrado, luego de la ascensión de Jesús en el monte de los olivos (Lc 24,53). Hechos no dejará esta relación comunidad/templo en la primera fase del anuncio en la ciudad santa (Hch 1,8).

Los primeros pasos religiosos en la vida de Jesús se contienen en los relatos lucanos de la infancia: luego de la circuncisión a los 8 días y el tiempo de purificación de María, fue presentado según la Ley (Ex 13,1-2); el ritual del *Bar mitzvá* a los 12 años, edad en que el niño pasaba a la edad adulta de la fe y recibía la Torá (Lc 2,42) y comenzaba su caminar para crecer “en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres” (Lc 2,52). Para los sinópticos no habrá de nuevo contacto de Jesús con el templo hasta su muerte, cuando entra triunfal y con un gesto profético lo purifica; permanecerá unos días en la ciudad, enseñando antes de morir.

### ***Ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre (Jn 4,21)***

El cuarto evangelio es más descriptivo en relación con el templo, pero a la vez más controversial. Se presenta a un Jesús asiduo a las celebraciones, dibujando un esquema teológico literario. Comienza con una pascua y el reconocido relato de la “purificación del templo” (Jn 2,13-22); pero el evangelista es magistral al conectar la majestuosa estructura herodiana con la prolepsis de su muerte y resurrección: *destruyan este templo y en tres días lo levantaré* (Jn 2,19), hecho que demuestra el carácter redaccional postpascual del evangelio y que jalonará la reflexión cristiana en torno al lugar y las celebraciones judías. Quizás podría ubicarse el diálogo con Nicodemo en este marco aclaratorio abriendo a la perspectiva de un nuevo nacimiento espiritual.

Este postulado se confirma a través del diálogo de Jesús en el legendario pozo de Jacob en Sicar con la mujer samaritana; la hora *viene*,

y *ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad* (Jn 4,23). Este hilo conductor servirá como nuevo filtro interpretativo de las prácticas judías: la curación del paralítico de Bethesda en una fiesta y en sábado (5,1-18), como antesala del nuevo *Séder* de la pascua <sup>1</sup> (c.6) celebrada en despoblado ante una multitud, pero con tintes eucarísticos y de solidaridad (a diferencia de la pascua donde debía comerse todo o quemarse, acá debe recogerse lo que sobra para que nada se pierda y coman más personas). De la misma manera asiste a la fiesta de *Sucot* <sup>2</sup>, para enfatizar la obra de Dios sobre la pasividad de recibir alimento en el desierto; además, si en el octavo día se celebraba la alegría de la Torá, Jesús exalta la inagotabilidad de la gracia de Dios en el hijo (c.7).

Los signos de referencia llevan a pensar en la liturgia y el ambiente de oración de la comunidad joánica: la escritura que cuestiona la doble vida disfrazada de autoridad; la luz del mundo sobre el ritual de la lámpara sabática o del lugar santo; la filiación a los padres como testigos del hijo; la curación de la ceguera de nacimiento y la superación de la muerte luego de cuatro días, hechos a nadie nunca atribuidos (capítulos 8-11).

### ***Los relatos de la pasión***

Además de la propositiva estructura de Juan, el mayor énfasis de la teología del templo lo encontramos en los relatos de la pasión: Jesús entra triunfante en la ciudad, purifica el templo, debate con los ancianos dejándolos en entredicho. Esta relación concluye con el anuncio *ex eventum* de la destrucción del templo. Si la nube acompañó al pueblo en su caminar y se convirtió en signo de la presencia de Dios en la tienda y en el templo, en los evangelios será la que cubra a Jesús en la cruz, el nuevo altar de sacrificio, hasta el momento que de cumplimiento a las profecías. La trágica escena cierra con la ruptura del velo que separaba el lugar santísimo del resto del edificio (Mt 27,51).

## ¿Una comunidad sin templo?

Estos apuntes históricos guiados por las páginas de la Biblia, sin pretender ser exhaustivos, resaltan la importancia medular del templo como centro de la fe, de la identidad del pueblo y punto de referencia para la humanidad; por ello no es exagerado considerar el templo de Jerusalén como el ombligo del mundo; pero esta afirmación se confirma también en tantos lugares sagrados de nuestros pueblos y culturas.

En torno a la estructura se configuraron el sacerdocio y el culto, los rituales, los salmos y la liturgia, las ofrendas, el sistema sacrificial, la economía de la ciudad, la teología judía; todo un estilo de vida y de fe que asegurara el encuentro con Dios y su bendición ante las súplicas confiadas de sus fieles en peregrinación y bajo diferentes amenazas.

Si observamos las prácticas de las comunidades cristianas primitivas, hay un paso del templo a la sinagoga, y de esta a la casa, concebida por el Magisterio como "Iglesia doméstica", reflejada en los escritos paulinos; no se trata de la estructura material, sino de la familia, de la comunidad.

La carta a los Hebreos aportará esa confrontación entre la antigua y la nueva alianza, y nos abre a definir nuestra esencia eclesial templo-céntrica o Cristo-eclesiocéntrica, definida como una eclesiología del encuentro, donde Dios mismo ha decidido hacerse presente y manifestarse en un lugar sagrado, erigido por la comunidad para honrarlo, agradecerle y consagrarse a Él, *porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos* (Mt 18,20), será la consigna que motive todo acto litúrgico y celebración en un lugar bello y agradable a Dios y a los hombres.

## Citas

<sup>1</sup> El Séder de Pésaj (Pascua judía) es una comida ceremonial y ritual de la Pascua judía que conmemora la liberación de los antiguos israelitas de la esclavitud en Egipto, siguiendo un "orden" (séder) establecido.

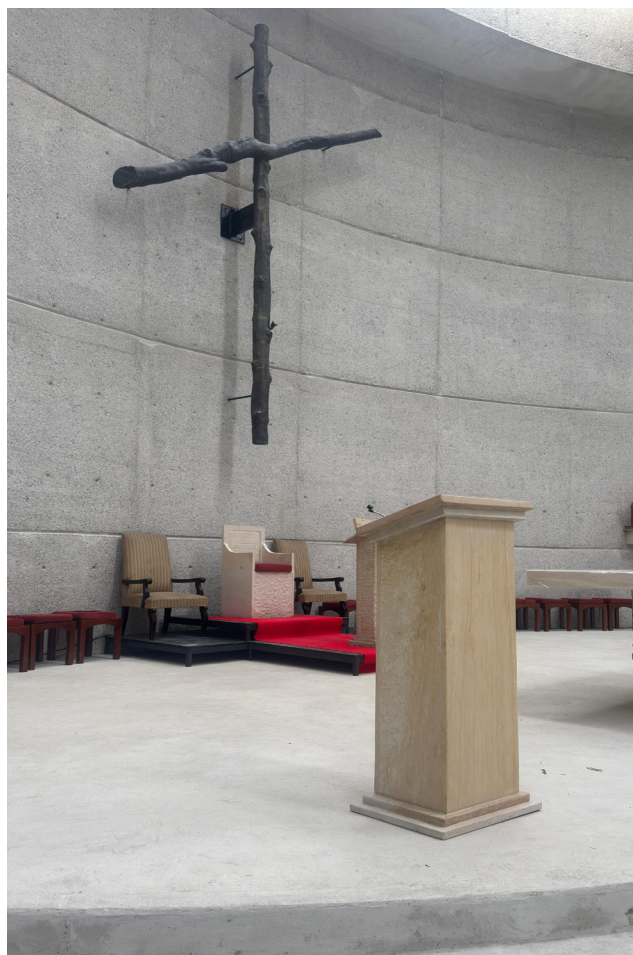
<sup>2</sup> Sucot (o Sucot) es una fiesta judía de otoño, también conocida como la "Fiesta de los Tabernáculos" o "Fiesta de las Cabañas", que conmemora el peregrinar del pueblo judío por el desierto después de salir de Egipto y celebra la cosecha.

# Un templo con corazón eudista: San Juan Eudes, patrono que inspira

P. Geovanny Colorado, cjm  
Unidad Eudista de Espiritualidad

La inauguración del nuevo templo parroquial en el barrio El Minuto de Dios representa un acontecimiento no solo histórico, sino de profundo significado teológico y espiritual.

Este espacio recién consagrado ha llevado desde sus inicios el nombre de San Juan Eudes, lo cual lo constituye patrono de la parroquia.



Esta elección lleva a que directa e indirectamente la parroquia tenga también una fuerte identidad marcada con la espiritualidad que su patrono ha legado a los eudistas, a quienes

la Diócesis de Engativá ha encargado la misión de la animar espiritual y pastoralmente esta parroquia.

El presente artículo propone una reflexión teológica y espiritual sobre la figura de san Juan Eudes y su propuesta espiritual para el nuevo templo parroquial del barrio Minuto de Dios. Tenemos un Templo con corazón Eudista.

Hacia las raíces ¿Quién fue San Juan Eudes?

Recordemos algunas cuestiones que nos ayuden a situarnos en particulares rasgos de su vida y que nos permiten comprender su propuesta espiritual y legado para la comunidad parroquial.

San Juan Eudes (1601-1680) fue un presbítero francés enamorado de Jesús y María. Fundador de 3 comunidades: La Orden de Nuestra Señora de la Caridad del Refugio (1641), La Congregación de Jesús y María (1643) conocida como “Los Eudistas” y la Sociedad de los Hijos de la Madre del Corazón Admirable (1648).

El P. Eudes dedicó su vida a formar sacerdotes y comunidades, movido por un fuerte deseo y compromiso con la renovación de la vida cristiana. En sus comunidades imprimía el deseo de formar a Jesús en los corazones. Fue pionero de la devoción a los Corazones de Jesús y María <sup>1</sup>, lo cual le mereció recibir el título de padre, doctor y apóstol de sus cultos litúrgicos.

Es considerado uno de los grandes reformadores espirituales y pastorales del siglo XVII en la Iglesia francesa, debido a su fuerte trabajo por la renovación eclesial mediante el retorno a la fuente viva del Evangelio. Durante todas sus misiones tuvo una especial insistencia en enseñar sobre la configuración del creyente con Cristo a través de la formación de Él en el corazón del cristiano, con el fin que éste llegue a ser otro Cristo sobre la tierra.

## San Juan Eudes como patrono

La figura de “patrón” para una parroquia, ciudad, país, e incluso, continente, es algo relevante para la Iglesia Católica.

Recordemos que, en la Iglesia Católica, la figura de **patrón** o **patrona** para una comunidad parroquial tiene sus raíces en la comunión de los santos, en la devoción a ellos como testigos de la fe y en la creencia en su intercesión.

La elección de un patrón refleja la convicción de que el santo o la santa, por su vida ejemplar y su cercanía a Dios, puede interceder de manera especial por las necesidades de la comunidad a la que ha sido confiado. El Catecismo de la Iglesia Católica, en los numerales 956-957, explica:

**956** *La intercesión de los santos. Por el hecho de que los del cielo están más íntimamente unidos con Cristo, consolidan más firmemente a toda la Iglesia en la santidad [...] No dejan de interceder por nosotros ante el Padre. Presentan por medio del único mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, los méritos que adquirieron en la tierra [...] Su solicitud fraterna ayuda, pues, mucho a nuestra debilidad (LG 49).*

**957** *La comunión con los santos. No veneramos el recuerdo de los del cielo tan sólo como modelos nuestros, sino, sobre todo,*

*para que la unión de toda la Iglesia en el Espíritu se vea reforzada por la práctica del amor fraterno. En efecto, así como la unión entre los cristianos todavía en camino nos lleva más cerca de Cristo, así la comunión con los santos nos une a Cristo, del que mana, como de fuente y cabeza, toda la gracia y la vida del Pueblo de Dios (LG 50).*

La importancia de esta práctica radica en varios aspectos:

Primero, el patrón sirve como un modelo de vida cristiana, un ejemplo tangible de cómo vivir el Evangelio en la cotidianidad. La historia y las virtudes del santo o santa inspiran a la comunidad a buscar la santidad a la que todos hemos sido llamados.

Segundo, la figura del patrón ayuda a fortalecer la identidad de una comunidad. La devoción compartida a un mismo santo crea un vínculo de pertenencia y cohesión social, manifestado en celebraciones litúrgicas, fiestas populares y tradiciones locales. Estas festividades no solo tienen un profundo significado religioso, sino que también son hitos culturales que unen a la gente.

Tercero, la intercesión del patrón es un recordatorio constante de la solidaridad sobrenatural de la Iglesia, apoyada – como ya se ha dicho – en la comunión de los santos.

El **Concilio Vaticano II**, en la constitución dogmática *Lumen Gentium*, en su numeral 50, reafirma la legitimidad y el valor de esta veneración:

*Veneramos la memoria de los santos del cielo por su ejemplaridad, pero más aún con el fin de que la unión de toda la Iglesia en el Espíritu se vigorice por el ejercicio de la caridad fraterna (cf. Ef 4, 1-6). Porque así como la comunión cristiana entre los viadores nos acerca más a Cristo, así el consorcio con los*

*santos nos une a Cristo, de quien, como de Fuente y Cabeza, dimana toda la gracia y la vida del mismo Pueblo de Dios [159]. Es, por tanto, sumamente conveniente que amemos a «los amigos y coherederos de Cristo, hermanos también y eximios bienhechores nuestros; que rindamos a Dios las gracias que le debemos por ellos [160]; que «los invoquemos humildemente y que, para impetrar de Dios beneficios por medio de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor, que es el único Redentor y Salvador nuestro, acudamos a sus oraciones, protección y socorro» [161]. Todo genuino testimonio de amor que ofrezcamos a los bienaventurados se dirige, por su propia naturaleza, a Cristo y termina en Él, que es «la corona de todos los santos» [162], y por Él va a Dios, que es admirable en sus santos y en ellos es glorificado [163].*

La Sagrada liturgia de la Iglesia se funda en la veneración de los santos, que tiene por objeto no solo mostrar su piedad hacia los santos, sino también suscitar en los fieles la imitación de sus virtudes. Por lo tanto, el patrón o patrona es un signo de la vida de fe, un estímulo para la evangelización y un lazo que une a la Iglesia terrenal con la Iglesia celestial, manifestando de manera visible la continuidad del plan salvífico de Dios a través de los siglos y las culturas.

El nuevo templo parroquial de El Minuto de Dios ha bebido también de esta tradición. Desde que el P. Rafael García Herreros lo construyó buscó para él el patrocinio de san Juan Eudes: “La parroquia fue colocada bajo el patrocinio de san Juan Eudes, fundador de la Congregación de Jesús y María” (Jaramillo, 2018, p173).

Por tanto, cuando se habla de un patronato para una parroquia se refiere al santo o patrón que protege y que hace de guía espiritual. La elección no es un hecho fortuito, sino que hay una conexión por motivos de identidad, de historia o por una fuerte devoción por parte de la comunidad. En ese sentido, la elección

de san Juan Eudes se configura bajo los tres motivos anteriores. Miremos:

Hay una clara identidad y peso histórico, debido a la Congregación de Jesús y María a la que perteneció el P. Rafael García Herreros. En ella él fue incorporado y ordenado como sacerdote para el servicio de la Iglesia “en Bogotá ... el 19 de agosto de 1934” (Jaramillo, 2018, p. 63). Esta Congregación fue fundada por san Juan Eudes, lo cual impregnó desde sus inicios una espiritualidad marcada que el mismo P. Rafael vivió y enseñó durante toda su vida.

Este hecho también tuvo su huella en la comunidad parroquial, pues las personas que tuvieron contacto con el P. Rafael, que fueron destinatarias de su trabajo evangelizador, de su predicación, también recibieron las enseñanzas que se enmarcaban en el campo de la espiritualidad eudista. Su identidad se fue marcando con el legado del santo normando que se transmitían por medio del P. Rafael.

Por tal razón, este hecho y elección del nombre no es un simple homenaje a un santo al que se le tenga particular devoción, sino que es una declaración completa de sentido que sirve de recordatorio permanente para todos los que se acercan al templo con el fin de vivir su fe. Con esto, es preciso decir que el templo de El Minuto de Dios nace y permanece con un corazón eudista y como símbolo encarnado de esta espiritualidad y carisma.

Sin lugar a duda, la inauguración del nuevo templo es un motivo de gozo, gratitud y júbilo para toda la comunidad del barrio El Minuto de Dios y para todos los eudistas. Sin embargo, al tener a san Juan Eudes como patrono esa alegría también debe transformarse en responsabilidad, ya que su elección implica asumir su legado espiritual: formar a Jesús en nuestros corazones para que vivamos siempre configurados con Él e irradiando su amor en todos los lugares.

## La espiritualidad eudista como fundamento, legado y acción.

Para el nuevo templo, con san Juan Eudes como su patrono, la espiritualidad eudista debe ser algo central en la vida de sus parroquianos y de los pastores que acompañan esta misión. Y para esto, es necesario que con la constante enseñanza todos los fieles comprendan la riqueza y profundidad de esta espiritualidad, una espiritualidad encarnada, centrada en Jesús, con particular devoción a la Santísima Virgen María, con entrañas de misericordia y con impulso misionero, que expresa la preocupación por la renovación permanente de la vida cristiana.

Recordemos que para San Juan Eudes la formación espiritual es una experiencia permanente de crecimiento y transformación del ser del creyente que se va configurando con Jesucristo. Tomando como referencia a San Pablo, nuestro fundador nos enseña que el objetivo de la vida espiritual es que Cristo viva y reine en el corazón del creyente (Gál 2,20).

Para lo anterior, lo mejor es dejar hablar al mismo San Juan Eudes, quien en su obra “Vida y Reino de Jesús en las almas cristianas” (1637) nos bosqueja ampliamente este aspecto. Miremos:

*Jesús se encarnó para la misión de formarse en nosotros. Desde la Encarnación tiene el proyecto de imprimir en nosotros una imagen de sí mismo y de encarnarse, en cierto modo, en nosotros, corporal y espiritualmente, por medio de su santa gracia y sus divinos sacramentos, y, en consecuencia, llenarnos de él mismo, formarse y establecerse en nosotros, para vivir y reinar perfectamente en nosotros (OC. I, 422).*

## Precisamente para vivir esto es que nos ha sido dado su Corazón:

*Nos lo han dado el padre Eterno, el Espíritu Santo, María y el mismo Jesús, para que sea el refugio de nuestras necesidades el oráculo en nuestras dudas y dificultades, y nuestro tesoro. Nos lo han dado, finalmente, no solo para que sea el modelo y la regla de nuestra vida, sino nuestro propio corazón, y así podamos por este Gran Corazón cumplir con Dios y con nuestro prójimo todos nuestros deberes (O.C. VIII, 347).*

Esta visión del Corazón ha de entenderse desde la perspectiva específicamente eudesiana: “su concepto del Corazón se acerca mucho al lenguaje bíblico correspondiente. Es la interioridad de la persona en su dimensión de pensamiento, voluntad, sentimiento, amor, responsabilidad y decisión (Torres, 2021, p.13).

Por tanto, al recibir ese Corazón, todo cristiano está llamado a tener en sí todos esos sentimientos, cualidades, virtudes, que están en Jesús. Por eso San Juan Eudes llega a escribir:

*“Que yo sea de tal modo revestido de ti y de tus cualidades, perfecciones, virtudes y disposiciones y de tal manera transformado en ti, que solo se vea a Jesús en mí, su vida, su humildad, su dulzura, su caridad, su amor, su espíritu y demás virtudes y cualidades, pues tú quieres que yo sea otro Tú mismo en la tierra (O.C. I, 510)*

Esta fue la experiencia de San Juan Eudes quien, movido por el Espíritu Santo, trabajó arduamente en la tarea de la Formación de Jesús en el corazón de las personas y de las comunidades ellas que desarrolló su trabajo misionero.

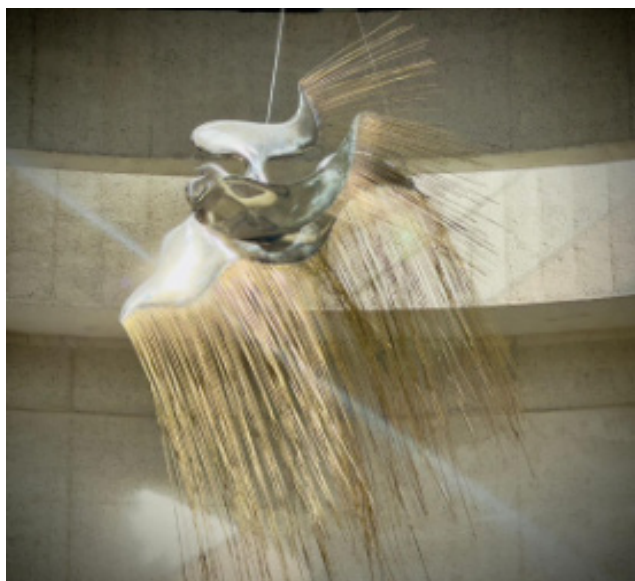
Esta misma tarea debe continuarse y ser asumida por la comunidad parroquial teniendo a San Juan Eudes como patrono. En su labor de evangelizar todos (laicos y clérigos) ha de tener

como centro la tarea de impregnar al mundo de Cristo, de su presencia, de su Palabra, de sus enseñanzas.

## La comunidad parroquial como expresión viva del carisma eudista

La inauguración y consagración del templo que lleva el nombre de San Juan Eudes invita a una interpretación teológica y espiritual del espacio sagrado. En la tradición cristiana, el templo no es solo un lugar de reunión, sino el signo visible del misterio de la comunión entre Dios y su pueblo. Desde la teología paulina, el cuerpo del creyente es templo del Espíritu (cf. 1 Cor 6,19), pero ello no elimina el valor sacramental del espacio litúrgico como lugar de epifanía eclesial.

En ese sentido, y teniendo en cuenta a san Juan Eudes como su patrón, el nuevo templo no debe quedar solo en la admiración de su maravillosa arquitectura y gran tamaño; debe ser un espacio donde se viva, enseñe y se contagie el espíritu del santo que lo inspira. Podríamos decir que el templo puede ser considerado como “La escuela del Corazón”, o “El templo de la formación de Jesús”; o quizá como “La escuela del Corazón que forma a Jesús en cada corazón”.



No es una espiritualidad aprendida como teoría, ni como listado para chequear en la medida en que creemos que la vamos viviendo. Es una forma de configuración, un trabajo lento y suave del Espíritu, que poco a poco encarna la figura del Hijo en lo más profundo del cristiano.

San Juan Eudes imaginó comunidades cristianas que pudieran ser continuadoras de la vida de Jesús en la tierra. Este ideal, en lugar de ser algo inalcanzable, parece ahora más oportuno que nunca: en una era de dispersión, transitoriedad y superficialidad, la espiritualidad eudista ofrece una vida arraigada en la centralidad, la comprensión y la unión íntima con Dios. Ese sueño, el sueño de Eudes, de la Iglesia, del propio Cristo, se realiza cada vez que un creyente se deja moldear por el amor divino.

Así, el nuevo templo no es solo un símbolo de fe, sino una obra de transformación. En él, se contemplará el Corazón de Jesús, pero también se dará espacio para que el Corazón, inseparablemente, sea compartido, hecho carne y traducido en servicio, fraternidad y misión por cada uno de los fieles que allí acuda. Porque cuando el Corazón de Jesús encuentra un hogar en su pueblo, el mundo comienza a latir con esperanza una vez más.

## Eudes como “patrón” que invita a salir al encuentro de los más necesitados

Este dinamismo de la vida interior no consiste en escapar de la realidad o huir del mundo, sino sumergirse en él. Quien ama el Corazón de Jesús, y vive conforme a él, no será indiferente, sino que sabrá ver a los demás a través de su mirada, sufrir con su corazón, actuar con su justicia. Desde este punto de vista, la espiritualidad eudista se presenta como una espiritualidad de corazón en misión y al servicio de los más necesitados. A manera

de ejemplo de lo que acabamos de expresar miremos el compromiso del P. Eudes con los apestados:

En 1627 cuando “la peste asoló inmisericorde a Normandía. Apenas restablecido de su enfermedad el joven padre Eudes rogó ahincadamente al padre de Bérulle le permitiera ir a cuidar a los enfermos atacados por la peste” (Torres, 2014, p4). El mismo santo, en una de sus obras lo narra así:

*Me concedió el permiso y me fui a vivir donde un buen cura de la parroquia de san Cristóbal quien me acogió caritativamente en su casa. Celebrábamos cada día la Misa, luego, ponía yo unas hostias consagradas en una cajita de hojalata que se encuentra en el fondo de mi baúl e íbamos enseguida a buscar a los enfermos, los confesábamos y les dábamos el santísimo Sacramento. Así hicimos desde fines de agosto hasta la fiesta de Todos los Santos. La peste cesó y Dios nos preservó (O.C. XII, 107-108).*

Este es el testimonio de vida de Juan Eudes en su compromiso con los pobres, los desprotegidos, necesitados de ayuda espiritual y corporal. “Su presencia apostólica ante Jesús que sufre llena de realismo su espiritualidad” (Torres, 2014, p5).

La espiritualidad eudista no puede entenderse en toda su profundidad si no se ve como un éxodo hacia los demás, aquellos que sufren en particular. No es suficiente conocer el Corazón de Jesús, ni estudiar las obras de san Juan Eudes; es necesario ser moldeado por Él hasta sentir como Él sintió. Mirar a la humanidad, a los pobres, a los necesitados, con la misma mirada compasiva con que Jesús los miraba. Avanzar por el mundo, o mejor, por el barrio Minuto de Dios con la misma resolución misionera de Jesús y de San Juan Eudes.

Todos y cada uno de los seguidores de Jesucristo, en la Parroquia San Juan Eudes, está(n) llamado a ser signo de la misericordia activa

de Dios. Quizás no en tiempos de peste, pero sí frente a tanta miseria humana: soledad, hambre, violencia, indiferencia, desesperación. Este nuevo templo puede ser el comienzo para muchos corazones en misión. Porque la misericordia, si es auténtica, no se queda en el deseo: se hace carne, se hace camino, se hace entrega...se hace SERVICIO.

## Conclusión

La consagración del nuevo, Parroquia San Juan Eudes, no debe interpretarse como un evento meramente litúrgico o ceremonial. De hecho, es un símbolo tangible de una espiritualidad que se esfuerza por la formación de Cristo en lo más profundo del corazón humano. Este templo, con la identidad de su santo patrono, no es solo una evocación de su nombre, sino una realización de lo que su vida inspira: una Iglesia nacida del Corazón de Cristo, que construye comunión, practica la caridad y se extiende en misión.

En medio de una época marcada por la fragmentación cultural y los desafíos pastorales, el carisma eudista ofrece una respuesta profundamente actual: una espiritualidad encarnada, mística y transformadora, que integra la contemplación con la acción y la interioridad con la entrega. Así, el templo se convierte en expresión concreta de esa espiritualidad, en morada para la presencia viva de Dios y en punto de partida para vivir la fe con profundidad, belleza y fervor evangélico.

No es casualidad que esta “casa espiritual” esté dedicada a San Juan Eudes. Tiene un rostro, un corazón y una misión. Su misma presencia es una invitación constante a recordar que Cristo quiere habitar en nosotros y entre nosotros. El templo es así un signo sacramental de esa presencia viva que transforma, consuela y envía.

Esta nueva casa de Dios, en el corazón del barrio Minuto de Dios, está llamada a ser un

corazón palpitante que refleje la vida del entorno y, a su vez, lo eleve. Un lugar donde se viva con alegría, hondura y compromiso el carisma eudista, y donde cada fiel, inspirado por el ejemplo de San Juan Eudes, se disponga a ser un corazón disponible: abierto a Dios, cercano al prójimo, firme en la fe y activo en la misericordia.

## Citas

1 Al respecto:

ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL 2021 (2022). Estudios sobre la teología del corazón de Jesús en San Eudes. Eudistas N° 26/2022. Corporación universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

Hna. Blanca Inés Velásquez Posada RBP Angers, 2006. LA DEVOCIÓN AL CORAZÓN DE MARÍA. <https://www.hermanasbuenpastor.org/web/attachments/article/1036/San%20Juan%20Eudes%20y%20LA%20DEVOCION%20AL%20CORAZON%20DE%20MARIA.doc>

## Referencias Bibliográficas

- Eudes, J. Obras Completas I
- Eudes, J. Obras Completas VIII
- Eudes, J. Obras Completas XII
- Jaramillo, D. (2018). Rafael García Herreros una vida y una obra. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios
- Lopera, H. En Triana, C. (2018). Ser Cristianos y Ser Cristo es la misma cosa.
- Milcent, P. (2005). San Juan Eudes: Artesano de la renovación cristiana en el siglo XVII.
- Torres (2014). San Juan Eudes. Centro Carismático Minuto de Dios



Tomado de : <https://cjmnews-eudistas.blogspot.com/2017/08/como-va-la-causa-del-doctorado-de-san.html>

# El templo de El Minuto de Dios: un "lugar" para ser con los demás

Mg. Jader Igirio

Maestría Pensamiento Social Cristiano

Desde sus orígenes el cristianismo se forjó en torno a espacios vinculados a la vida cotidiana: las iglesias domésticas. En las casas se celebraba la fe, se compartía la vida y se tejía comunidad, marcando la relación entre lo sagrado y lo humano en un mismo lugar.



Siglos después el barrio y el templo de El Minuto de Dios retoman este espíritu, buscando integrar fe, espiritualidad, cultura y acción social en un espacio común. Sin embargo, la modernidad ha planteado tensiones que desafían ese espíritu de comunión que ha caracterizado a El Minuto de Dios desde los años en que el Padre García Herreros fue su párroco.

Marc Augé propone la distinción entre "lugares" —espacios de identidad, relación e historia— y "no lugares" —espacios del tránsito, el anonimato y la soledad, característicos de la sobremodernidad.

La casa posee un significado polisémico en la tradición bíblica. En hebreo *bayit* designa tanto la construcción física como el grupo familiar asociado a ella, mientras que en griego *oikos* y *oikia* se refieren a la vez al hogar, la descendencia y la unidad doméstica (Aguirre, 1998). Esta amplitud semántica permitió que, en el cristianismo primitivo, la casa se convirtiera en centro espiritual y comunitario: allí se reunían los creyentes, se compartía el pan y se transmitía la fe.

La casa no era solo espacio físico, sino realidad social, económica y religiosa profundamente integrada. Creo que esa era la intención del P. García Herreros (2015). Volver a construir el Templo representa una búsqueda conjunta, para convertirlo en una casa en la que todos comen de un mismo pan y beben de un mismo vino que alimentan la fe y dan plenitud.

## El templo/casa como lugar teológico

La casa, como realidad social e histórica, ofrece claves para comprender a los primeros grupos cristianos. Su riqueza semántica en hebreo y griego, junto a su dimensión antropológica y social, permitió que la comunidad se definiera y diferenciara mediante metáforas.

Rafael Aguirre (1998) nos dice que esta relación entre práctica y reflexión teológica se expresa en dos sentidos: como *Oikos*/edificio, donde apóstoles y creyentes construyen la comunidad con su fe y comunión; y

como *Oikos*/familia, con Dios como Padre y los cristianos como hijos adoptivos. Así, la vida doméstica inspiró el lenguaje y la autocomprensión paulina de la Iglesia como familia de Dios.

El cristianismo primitivo entendió la casa no solo como edificio, sino como célula social y espiritual.

Las cartas paulinas y el libro de los Hechos destacan cómo familias enteras se bautizaban y abrían sus hogares para la oración y la fraternidad. La casa unía espacio físico y comunidad humana: el altar y la mesa, la oración y el trabajo, el pan eucarístico y el pan cotidiano. La casa se convertía así en lugar teológico, donde la fe no separaba lo divino de lo humano, sino que los entretecía en una misma experiencia. Esta dimensión era muy inclusiva: ricos y pobres, judíos y gentiles, hombres y mujeres compartían la misma mesa, superando barreras sociales y étnicas (Aguirre, 1998).

Las primeras comunidades cristianas unieron tres aspiraciones fundamentales de su época: la participación voluntaria, abierta a todos sin imposiciones; la base doméstica, que ofrecía un espacio cercano para la convivencia y la práctica de la fe; y el ideal de fraternidad universal, atractivo para judíos y para el mundo grecorromano culto. Esta triple dimensión permitió integrar libertad personal, vínculos familiares sólidos y una visión inclusiva de la humanidad. Sociológicamente, el éxito de las comunidades fundadas por San Pablo se explica precisamente por esta combinación, que fortalecía la cohesión interna y al mismo tiempo proyectaba un mensaje universal y transformador (Aguirre, 1998).

Esta realidad podría llevarnos hoy a la reflexión como comunidad cristiana que se reúne en el templo de El Minuto de Dios ¿cómo mantener esa integración entre fe, vida y justicia social? El modelo doméstico, más que una estructura arquitectónica, expresa un modo de ser Iglesia que se encarna en la vida concreta y no en la abstracción institucional, va más allá de los

muros del templo, trasciende su estructura y nos reúne en su forma circular como miembros de una misma familia. De ahí que el templo, lejos de ser solo un lugar de culto, deba ser casa común, punto de encuentro y fuente de transformación social.

## Lugares y no-lugares, desafíos contemporáneos para el templo

Marc Augé (1993) describe la sobremodernidad como productora de "no lugares": aeropuertos, centros comerciales, autopistas y espacios anónimos donde las personas transitan sin tejer identidad ni relaciones. Frente a ellos, los "lugares" son espacios de memoria, encuentro y sentido.

El templo de El Minuto de Dios, en medio de un barrio que se configura como toda una ciudadela de obras sociales que, desde la educación, la industria y los medios de comunicación promueve el desarrollo integral sostenible de las comunidades, es un intento por resistir a la lógica del anonimato, allí la oración se une al desarrollo social, la Eucaristía a la justicia, la fe a la cultura.

Un lugar se define por su identidad, relaciones e historia; cuando carece de estas dimensiones, se convierte en un "no lugar". Como lo plantea Augé (1993) la sobremodernidad, según esta idea, produce no lugares: espacios anónimos, transitorios y funcionales a diferencia de la modernidad anterior que integraba los lugares tradicionales, hoy reducidos a simples "lugares de memoria". Nacer en clínicas, morir en hospitales, habitar aeropuertos, hoteles, supermercados o campos de refugiados ejemplifica esta realidad marcada por lo provisional, la soledad y el tránsito constante. Sin embargo, los no lugares no existen en forma pura: dentro de ellos todavía pueden recomponerse vínculos, memorias e interacciones humanas (Augé, 1993).

Es por eso por lo que la urbanización acelerada, la fragmentación social y la cultura digital plantean nuevos retos a la nueva construcción del templo de El Minuto de Dios. ¿Cómo evitar que el templo y el barrio se conviertan en "no lugares" turísticos o meramente funcionales? ¿Cómo mantener viva la memoria, la identidad y la fraternidad en un mundo que privilegia la velocidad sobre la contemplación y el consumo sobre la comunión?

La respuesta puede estar en redescubrir la dimensión comunitaria de la fe. Es necesario que el Templo de El Minuto de Dios continúe siendo un espacio donde la liturgia convoque a la solidaridad, para entendernos como una *Oikos*/familia en la que, como lo afirmó el P. García Herreros: "nadie se quede sin servir"; donde la arquitectura sea una metáfora de la inclusión, para que todos puedan ser bienvenidos y se sientan acogidos sin distinción de su credo, nacionalidad o preferencias políticas; donde la tecnología no aisle, sino que conecte para la justicia y la paz.

El templo, como la casa primitiva, debe ser lugar de acogida y de envío, de encuentro con Dios y con el prójimo, de memoria y de esperanza. Un lugar en el que la gente tenga la misma experiencia de los dos discípulos de Juan: "Fueron, pues, y vieron dónde vivía, y pasaron con él el resto del día" (Jn 1,39)

## El templo de El Minuto de Dios: un lugar para la comunidad

El templo de El Minuto de Dios, así como lo narra el Padre Rafael García Herreros (2015), lo podemos entender hoy como *Oikos*/edificio y *Oikos*/familia, expresa un lugar en el que la comunidad configura su comunión con acciones sociales transformadoras, ahí nadie se queda en el anonimato, sino que las personas mantienen su identidad a través de la mirada que descubre al otro.

El P. García Herreros soñaba con un lugar donde la fe dialogara con el arte, la educación, el trabajo y la solidaridad. La capilla, "bella, sencilla y pobre" (García Herreros, 2015, p.313) expresa ese ideal de humildad y profundidad espiritual. El altar recuerda que la Eucaristía es comunión y compromiso, no puede haber separación entre el culto y la justicia, entre la mesa divina y la mesa humana. El templo de El Minuto de Dios no es sólo un edificio: es símbolo de una comunidad que ora, trabaja y construye futuro.



El templo de El Minuto de Dios está llamado a ser un verdadero lugar antropológico, donde la identidad colectiva, la memoria compartida y la experiencia religiosa dialogan con la esperanza y la dignidad humana, consolidando un punto de encuentro para la fe y la acción social.

El Minuto de Dios encarna hoy ese concepto de lugar del que habla Augé (1993), un espacio donde convergen identidad, memoria e interacción social. No es una simple parroquia, sino un territorio con alma, forjado por la fe, la solidaridad y la cultura. Las viviendas, el templo, la universidad, el colegio conforman una red viva que une lo divino y lo humano. Allí, la comunidad encuentra sentido de pertenencia y proyecto común, resistiendo la lógica impersonal de la modernidad y ofreciendo un ejemplo concreto de cómo la espiritualidad puede transformar el territorio y la convivencia social.

## Conclusión

Las iglesias domésticas en el Nuevo Testamento, el templo de El Minuto de Dios y la teoría de los lugares y no lugares de Marc Augé revelan una misma intuición: la fe cristiana no puede separarse del espacio ni de la comunidad. La casa primitiva unía altar y hogar; El Minuto de Dios unió templo, arte, educación y justicia. La crítica de Augé invita a defender los lugares de identidad y relación frente al anonimato contemporáneo.

El templo de El Minuto de Dios representa un valor esencial para vivir la vida cristiana, ser la base comunitaria de la Iglesia, donde la fe se viva mediante relaciones interpersonales, comunión espiritual, celebración de los sacramentos y participación de todos sus miembros. Para ello, debe garantizar su viabilidad real, pues una Iglesia sólida como institución, pero sin vida comunitaria, contradice el espíritu del Nuevo Testamento. Hay que mantener una interacción constante y una espiritualidad que se ejercite en la liturgia y en el amor, asegurando así unidad, cooperación y una verdadera vivencia de la fe compartida.

Hoy, el desafío es mantener viva esa dimensión social y comunitaria, para que los templos no sean refugios aislados ni monumentos vacíos, sino casas abiertas donde la espiritualidad se traduzca en fraternidad, arte, solidaridad y dignidad para todos. Solo así, frente a la lógica del "no lugar", la Iglesia podrá seguir siendo espacio de encuentro humano y divino, memoria viva de esperanza y hogar para todos aquellos que desean vivir en comunidad, esa experiencia personal que es la fe.

## Referencias Bibliográficas

- Aguirre, R. (1998). Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana. Ensayo de exégesis sociológica del cristianismo primitivo. Editorial Verbo Divino.
- Augé, M. (1993). Los no lugares: espacios del anonimato (pp. 6-128). Barcelona: Gedisa.
- García Herreros, R. (2015). Pueblito Blanco. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios

# ¡Habemus Templum!

## Algunas reflexiones sobre la relación templo - comunidad

Dr. Alirio Raigozo

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros



<https://www.aciprensa.com/noticias/116461/colombia-inauguran-en-el-barrio-minuto-de-dios-de-bogota-la-iglesia-san-juan-eudes>

### La Importancia del templo material en la vida de una comunidad de fe

Nos hemos alegrado recientemente con la inauguración del nuevo templo en el barrio El Minuto de Dios. La afluencia de cientos de personas el día de la inauguración mostraba la importancia que el acontecimiento tiene no sólo para la gente vinculada directamente a las entidades de El Minuto de Dios, sino también para la comunidad creyente del barrio y de otras áreas geográficas de la ciudad.

La teología cristiana contemporánea, fuertemente influenciada por el Concilio Vaticano

II y el magisterio reciente, subraya que la Iglesia es primariamente el Pueblo de Dios y que la comunidad es el verdadero "templo de Dios". Sin embargo, esta visión no disminuye la importancia del templo material, que, lejos de ser un fin en sí mismo, se erige como un signo visible y un espacio vital para la comunidad de fe. El templo físico es un medio que facilita la comunión, proyecta a la comunidad hacia la misión y actúa como un faro de testimonio en el mundo.

El templo material es fundamentalmente el lugar donde la comunidad se congrega para la celebración de los misterios de la fe, siendo la Eucaristía su punto culminante:

*...La Iglesia nunca ha dejado de reunirse para celebrar el misterio pascual: leyendo "cuanto a él se refiere en toda la Escritura" (Lc., 24,27), celebrando la Eucaristía, en la cual "se hacen de nuevo presentes la victoria y el triunfo de su muerte", y dando gracias al mismo tiempo "a Dios por el don inefable" (2 Cor., 9,15) en Cristo Jesús, "para alabar su gloria" (Ef., 1,12), por la fuerza del Espíritu Santo (Sacrosanctum Concilium, 6).*

*No obstante, la Liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza. (...) de la Liturgia, sobre todo de la Eucaristía, mana hacia nosotros la gracia como de su fuente y se obtiene con la máxima eficacia aquella santificación de los hombres en Cristo y aquella glorificación de Dios, a la cual las demás obras de la Iglesia tienden como a su fin (Sacrosanctum Concilium, 10).*

La Eucaristía es

*fuerza y culmen de toda la vida cristiana (LG,11). Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua (PO, 5) (Catecismo de la Iglesia Católica 1324).*

El espacio sagrado, con sus elementos arquitectónicos y simbólicos, como el altar y el ambon, está diseñado para facilitar y enriquecer la participación de los fieles en la liturgia. Es en este lugar donde el cuerpo vivo de la comunidad se reúne para celebrar su fe y fortalecer sus lazos de fraternidad. El templo, a través de su arte y simbolismo, se convierte en una catequesis visual y en un espacio de revelación, meditación y paz que nutre la vida espiritual de los creyentes, posibilitando la adoración y el encuentro con Dios.

La importancia del templo material en la vida cristiana de una comunidad de fe trasciende

su función como simple lugar de reunión. Desde una perspectiva teológica, el templo es un espacio sagrado que facilita la comunión con Dios y con los hermanos, y que, al mismo tiempo, proyecta a la comunidad hacia la misión en el mundo.

Aunque el cristianismo no está atado a un lugar físico, el templo material sigue siendo un signo visible de la presencia de Dios en un territorio y una herramienta pedagógica para la comunidad creyente.

Ahora bien, en una sociedad secularizada, el templo material adquiere un nuevo significado. Para quienes no son parte de la comunidad de fe, el templo puede ser un lugar de refugio, de silencio y de paz en medio del ruido y la agitación de la vida moderna. Desde una semiología del templo, su arquitectura y sus puertas abiertas invitan al encuentro y al diálogo. El templo, con su belleza, sobriedad y su sencillez, puede ser un llamado a la búsqueda de la verdad, la belleza y la bondad, valores que resuenan en el corazón de todo ser humano.

La teología del templo subraya que su propósito final no es encerrar a la comunidad sobre sí misma, sino proyectarla hacia el mundo. Así lo entendió el P. Rafael García Herreros, para quien el templo parroquial es un centro vital desde el cual la comunidad debe salir para la acción caritativa y social. El P. Rafael veía una conexión profunda entre la liturgia del altar y la vida en el barrio: la Eucaristía celebrada en el templo debía culminar en una "Eucaristía vivida" en la vida diaria, sirviendo y compartiendo el pan con los más pobres.

## **La relación comunidad-templo en una teología sinodal y misionera**

La teología sinodal y misionera actual, profundamente influenciada por el Concilio

Vaticano II y el magisterio de Juan Pablo II y Francisco, reinterpreta la relación entre la comunidad y el templo, priorizando a la primera como el verdadero "templo de Dios" formado por el Espíritu Santo. Es el Espíritu Santo quien hace de la Iglesia el Templo del Dios vivo (2 Co 6, 16; 1 Co 3, 16-17; Ef 2, 21)

Documentos clave como *Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes* enfatizan que la Iglesia no es primariamente la estructura material, como lo son los edificios, sino el **Pueblo de Dios** en camino. Pero ello no quita la importancia que puede tener el templo material en cuanto **signo** de la presencia de una experiencia espiritual en medio de la sociedad y **espacio** de encuentro para la(s) comunidad(es) de fe. En este sentido, el templo aparece como medio y no como fin en sí mismo.

- Recordemos que *Lumen Gentium* define a la Iglesia como "Pueblo de Dios", subrayando la dignidad y el papel de todos los bautizados. En esta visión, cada creyente es una piedra viva de la construcción espiritual, y la comunidad es el cuerpo de Cristo, que es la Cabeza: Ef 1, 22-23, Ef 5, 23-32, Col 1, 18 y Col 2, 18-19. El templo material se entiende, entonces, como el lugar donde este cuerpo vivo se reúne para celebrar su fe, fortalecer su comunión y ser enviado a la misión. Estos tres elementos son claves e inseparables en la vida de la comunidad eclesial.
- Por su parte, *Gaudium et Spes* sitúa a la Iglesia (cuerpo) en el corazón del mundo. No se retira de la sociedad, sino que la sirve y dialoga con ella. La comunidad cristiana, como templo vivo, es la que lleva el Evangelio a las situaciones concretas de la vida y, en particular a las periferias existenciales, a las alegrías y esperanzas, a las tristezas y angustias de los hombres de hoy (*Gaudium et Spes*, 1).
- La sinodalidad, amplia y profundamente promovida por el **Papa Francisco**, por su parte, refuerza esta dinámica, promoviendo

una Iglesia de "todos, para todos", fundada en la experiencia bautismal, en la que la corresponsabilidad, la solidaridad y el diálogo en clave espiritual son esenciales para discernir los caminos de la misión en el mundo contemporáneo.

## El templo parroquial en el pensamiento del P. Rafael García Herreros

El P. Rafael García Herreros, con su visión teológica y social, ofreció una perspectiva del templo parroquial que trasciende la mera estructura arquitectónica.

En su libro "**Pueblito Blanco**", el templo es mucho más que un lugar de culto. En la perspectiva del P. Rafael García Herreros, el concepto de "templo" lo encarna la propia comunidad, lo cual – fiel a la tradición paulina – refleja la convicción de que las personas creyentes y sus acciones son el verdadero edificio espiritual. El templo material aparece como un signo y punto de encuentro, que, desde una perspectiva urbanística, sirve como centro de una comunidad viva que busca la transformación social. Para el P. Rafael la fe no puede ser ajena a la realidad de los pobres y necesitados. El templo, por lo tanto, debía ser un espacio de acogida, de servicio y, en cierto modo, de profetismo.

El **templo parroquial** se convierte en la casa de la comunidad, en lugar de encuentro donde los creyentes se reúnen para escuchar la Palabra, celebrar los sacramentos, fortalecer los lazos de fraternidad y ser enviados en misión a la cotidianidad. Este envío es el punto de partida para la acción caritativa y social. La celebración de la fe en el templo debe llevar a un compromiso real con la justicia social en los hogares, en las calles, en los espacios de ejercicio laboral.

El P. García Herreros veía una profunda conexión entre el altar y el barrio. La Eucaristía celebrada en el templo debía culminar en la Eucaristía vivida en la vida diaria, compartiendo el pan con los hermanos más pobres. Es decir, que la celebración de la Eucaristía en el templo se debía prolongar en “vidas eucarísticas” caracterizadas por el trabajo, el servicio y la vivencia de los valores cristianos. De este modo, el templo es el corazón palpitante que bombea la vida cristiana al interior del barrio y, a través de la gente del barrio, hacia la periferia.

## El significado del templo en una sociedad secularizada

En una sociedad secularizada, donde las instituciones religiosas son vistas con recelo y la fe tiende a ser relegada al ámbito privado, en la lógica de una opción personal y minoritaria, el templo adquiere un significado renovado.

El templo puede seguir siendo un signo de diverso contenido para creyentes y no creyentes, pero la credibilidad que está en juego no radica en la imponente arquitectura del templo material o en el poder institucional de la Iglesia, sino en la autenticidad de la comunidad que lo habita, que se congrega en él. Por ello, las tres experiencias vividas por la comunidad creyente en el templo material, mencionadas anteriormente son claves: celebrar la fe, fortalecer la comunión y ser enviados en misión. El templo creíble es la comunidad creyente que encarna el Evangelio que ha celebrado, que la mantiene unida y del cual es responsable en la historia.

Desde esta perspectiva, cada comunidad creyente está llamada a ser reconocida por su capacidad de diálogo y su compromiso con los grandes desafíos del mundo: la ecología, la justicia, la paz, los derechos humanos, el impacto de la tecnología. El templo físico es un espacio simbólico privilegiado, y no el único, donde se puede fomentar este diálogo, un lugar de encuentro interreligioso y cultural, un foro para

la reflexión crítica sobre la sociedad y, sobre todo, un espacio de encuentro en el que la comunidad puede expresar la alegría del Evangelio (*Evangelii Gaudium*).

En este contexto, el templo físico se convierte en un signo y en un foco de encuentro que da y prepara para el testimonio. No son sus paredes las que evangelizan, sino la vida de los creyentes. Pero en sus paredes en su estructura, en su liturgia que allí se celebra y en la catequesis que allí se experimenta, la comunidad cristiana se convierte en el verdadero templo misionero, que irradia la alegría del Evangelio a través de la caridad, el servicio y la coherencia de vida.

El edificio en cuanto construcción de carácter religioso es un signo que indica a los transeúntes dónde encontrar a esta comunidad viva, un oasis en medio de la "desertificación" espiritual. Pero para que esto suceda es necesario que la comunidad creyente y cada bautizado en particular asuma el desafío de ser piedra viva.

## La responsabilidad y los retos de un templo material en una comunidad católica

Disponer de un templo material es un privilegio y una gran responsabilidad para toda comunidad cristiana. Más allá de ser un simple lugar de culto, el edificio eclesial se convierte en un centro neurálgico para la vida pastoral, un signo visible de la presencia de la Iglesia en el territorio y un espacio que presenta desafíos y oportunidades para proponer una pastoral de calidad. Aquí está el tema clave: la calidad de la propuesta y de la praxis pastoral. Hoy, dicha propuesta debe ir más allá de la mera administración de sacramentos para convertirse en un motor de evangelización y comunión.

La responsabilidad principal de una comunidad con templo material es transformar el

espacio de culto en un centro de acogida y misión. Esto implica ir más allá de una pastoral de mantenimiento para centrarse en una pastoral que genere un encuentro vivo con Cristo y fortalezca la fe de la comunidad y la experiencia comunitaria desde la fe.

¿Cuáles podrían ser los indicadores de esta pastoral de calidad? La calidad de la propuesta pastoral podría evaluarse, entre otras cosas, por su capacidad para:

- **Promover una liturgia viva y participativa:** El templo debe ser un lugar donde las celebraciones litúrgicas, especialmente la Eucaristía, sean el culmen y la fuente de la vida cristiana. Esto requiere una formación constante de todos los agentes de la pastoral litúrgica para que promuevan una liturgia que no sea un ritual pasivo, sino un encuentro transformador.
- **Ser un espacio de formación y catequesis:** El templo y sus instalaciones anexas deben ser centros de formación permanente. La catequesis debe ser un proceso continuo que acompañe a los fieles en todas las etapas de su vida, desde la infancia hasta la adultez. Esto requiere una inversión en programas y formadores que se adapten a los desafíos de la sociedad actual, como la secularización y el pluralismo.
- **La pastoral de la Escucha:** En el contexto de una Iglesia sinodal, la parroquia y el templo material se resignifican como espacios claves para una pastoral de la escucha. Esta nueva mentalidad implica que la parroquia deja de ser un mero centro de servicios (consumo religioso), para convertirse en un hogar espiritual, un lugar donde se acoge a todos sin prejuicios y se crea un ambiente de diálogo. La pastoral de la escucha debe caracterizarse por la disponibilidad para recibir al otro, permitiendo que las alegrías y las tristezas, las dudas y las preguntas de los fieles resuenen en la comunidad.
- **Fomentar la comunión y la corresponsabi-**

**lidad:** El templo debe ser el epicentro de la comunidad, donde los fieles se sienten parte activa de la vida eclesial. La creación de consejos pastorales, grupos de voluntariado y ministerios laicales son esenciales para que la comunidad asuma su papel de corresponsable en la misión de la Iglesia.

- **Fortalecer la dimensión social de la fe:** La parroquia y su templo material son espacios neurálgicos para una pastoral que fortalezca la dimensión social de la fe, sirviendo como centros de un compromiso real por la transformación social. Lejos de ser refugios introspectivos, la parroquia y su templo están llamados a ser pulmones y "puntos de irradiación de la fe y la caridad" (Papa Francisco). Desde el altar, donde la Eucaristía se convierte en fuente de la caridad, la comunidad es enviada a las periferias existenciales para encarnar el Evangelio en la vida cotidiana. En este sentido, la dimensión litúrgica y la dimensión social de la fe se encuentran en un círculo virtuoso: la oración en el templo impulsa el compromiso en el mundo, y el servicio a los hermanos fortalece la fe de la comunidad.

El principal reto es evitar que el templo se convierta en una "fortaleza" cerrada sobre sí misma y, en cambio, se transforme en un "faro" abierto al mundo.

## Referencias Bibliográficas

- Castillo, J. M. (1977). Donde no hay justicia, no hay eucaristía. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, 52(203), 555-590
- Comisión Teológica Internacional. (2018) *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*.
- del Pozo Abejón, G., & Blanco, J. C. C. (Eds.). (2018). *Parroquia misionera: Jornadas de actualización pastoral para sacerdotes* (Vol. 54). Ediciones San Dámaso.
- Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*. Libreria Editrice Vaticana.
- García Herreros, R. (2015). *Pueblito Blanco: memorias y reflexiones*. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.
- Galli, C. M. (2022). La iglesia en salida misionera por el desborde. *Medellín. Biblia, Teología Y Pastoral Para América Latina Y El Caribe*, 47(182), 389-412. Recuperado a partir de: <https://revistas.celam.org/index.php/medellin/article/view/1790>
- Martínez, A. (2019). *La sinodalidad, una nueva forma de ser Iglesia*. Editorial Verbo Divino.
- Zucconi, P. (2017). *A Igreja em saída: novas perspectivas para a missão no Brasil*. Editora Loyola.



# El templo como epicentro evangelizador

D. Andrés Torres, cjm; Wilson Beltrán; Ing. Fabio Camacho  
Centro de Evangelización Fuego Nuevo

## Introducción

El templo parroquial es más que una estructura o edificación que se levanta en medio de un barrio o población determinada, es signo sacramental de la Iglesia que se congrega para orar, celebrar y ser enviada. No se abren las puertas solamente de un espacio físico o material, sino las puertas del corazón al llamado a renovar la vida cristiana y a volver a fijar la mirada en Cristo.



En Bogotá, la consagración del nuevo templo parroquial en El Barrio Minuto de Dios, el 19 de agosto de 2025, sucede en el marco del Año del Jubileo de la Esperanza, del Jubileo Eudista y de la Fase de Implementación del Sínodo de la Sinodalidad.

Todos estos hitos eclesiales constituyen un verdadero kairós pastoral, un llamado a leer la consagración del nuevo templo como un nuevo despertar espiritual que potencie la vida comunitaria y misionera desde el fortalecimiento de la iniciación cristiana, la liturgia y la proyección a la misión. Así lo señala el Documento Final del Sínodo de la Sinodalidad, (Santa Sede, 2024):

*La comunidad parroquial, que se reúne en la celebración de la Eucaristía, es un lugar privilegiado de relaciones, acogida, discernimiento y misión. (...) Para responder a las*

*nuevas exigencias de la misión, está llamada a abrirse a formas inéditas de acción pastoral que tengan en cuenta la movilidad de las personas y el 'territorio existencial' en el que se desarrolla su vida. (...) De este modo, quedará más claro que la parroquia no está centrada en sí misma, sino orientada a la misión (n. 117).*

La parroquia está llamada a transformarse para responder a los nuevos desafíos sociales, culturales, urbanos y tecnológicos, de manera que, la consagración del nuevo templo parroquial en el Barrio Minuto de Dios se convierte en un signo visible de la renovación que la Iglesia universal impulsa, es decir, un espacio que, más allá de sus muros, quiere ser epicentro evangelizador, escuela de comunión y punto de partida para la misión en clave sinodal, social y espiritual.

## Marco bíblico-teológico del templo: encuentro, participación y misión

En la revelación divina, el “templo” significa mucho más que un edificio, es el signo de la iniciativa de Dios que hace habitable su presencia en medio del pueblo, de manera que en el transcurso de la historia de la salvación se traza un itinerario que va desde la tienda tabernáculo (presencia itinerante) al templo de Jerusalén (presencia concentrada) y alcanza su plenitud en Cristo, verdadero Templo (Jn 2,19-21), para prolongarse en la Iglesia como templo del Espíritu (1 Co 3,16; Ef 2,19-22), en la que cada bautizado es piedra viva en la edificación espiritual (1 Pe 2,5). Por último, se culmina en la Jerusalén celestial, donde no vi templo, porque su templo es el Señor... y el Cordero (Ap 21,22). Esta dinámica configura una teología del espacio y de la asamblea que fundamenta la praxis pastoral: el templo es sacramento de encuentro, escuela de participación y plataforma de misión.

Al afirmar que el templo es “sacramento de encuentro” se lo reconoce como un signo eficaz, no como un octavo sacramento, sino como un espacio configurado por el misterio donde Cristo se da realmente al pueblo en la Palabra proclamada y, *sobre todo, bajo las especies eucarísticas* (SC, n. 7).

La trayectoria bíblica va de la tienda llena por la gloria de Dios (Ex 40,34-38) y el templo de Salomón como lugar de la presencia divina (1 Re 8,27) hasta Jesús, cuyo cuerpo es el verdadero templo santo (Jn 2,19-21), quien, por su Pascua, abre el acceso al Padre (Mc 15,38; Heb 9-10). La Iglesia, *morada de Dios en el Espíritu* (Ef 2,21-22), necesita lugares que sirvan ese encuentro. En este orden de ideas, el templo “acontece” como lugar donde el Resucitado se deja encontrar sacramentalmente y educa el corazón para la adoración y la conversión.

Por otro lado, al decir que el templo es “escuela de participación” se quiere expresar que es un recinto en el que solo aloja ritos, sino un espacio vital en el que se forma al pueblo que celebra su fe, esto se apoya bíblicamente en la condición sacerdotal del pueblo (1 Pe 2,4-10) y se articula eclesiológicamente con la corresponsabilidad de ministerios y carismas (LG, n. 10-12).

Finalmente, al afirmar que el templo es “plataforma de misión”, se toma conciencia de que la celebración culmina en envío, es decir, la liturgia se despliega en la historia y en el compromiso social. Este dinamismo ya se insinúa en el Antiguo Testamento con la oración por los extranjeros y la promesa de una *casa de oración para todos los pueblos* (1 Re 8,41-43; Is 56,7). Esta perspectiva encuentra su expresión máxima en el mandato del Resucitado: *Vayan y hagan discípulos* (Mt 28,19-20). Si la liturgia es fuente de la vida eclesial (SC, n. 10), toda su fuerza se traduce en caridad y anuncio; por tanto, la comunidad eucarística (Hch 2,42-47) se desborda en un testimonio compartido.

## El templo y la liturgia: fuente y cumbre de la vida eclesial

La liturgia ocupa un lugar único en la vida eclesial, así lo menciona el Concilio Vaticano II con claridad: *No obstante, la Liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza* (SC, n. 10). Desde este fundamento, el templo se comprende como la casa donde la comunidad se reúne para celebrar el centro de la vida cristiana, es decir, el Misterio Pascual de Jesucristo, desde donde, a su vez, brota todo el poder y dinamismo misionero. Sin embargo, no se trata únicamente de un espacio físico, pues cada cristiano, como recuerda San Pablo, es templo del Espíritu Santo (1 Co 3,16). El templo material, por tanto, existe al servicio de la edificación del templo espiritual que es la Iglesia, pueblo convocado por el Espíritu.

Según *Sacrosanctum Concilium* (n. 7), Cristo está realmente presente en la asamblea, en el ministro ordenado, en la Palabra y, sobre todo, bajo las especies eucarísticas. De aquí se sigue un criterio decisivo, que el templo existe para esa Presencia y para su celebración, no al revés. Por lo tanto, la arquitectura, la luz, el arte, la música y la acústica deben estar en función de transparentar el Misterio. La "noble sencillez" que pide el Concilio (SC, n. 34) y la "vía de la belleza" a la que invita Benedicto XVI (2007) en *Sacramentum caritatis* (n.n. 35,41,66), no buscan un mero esteticismo, sino propiciar la docilidad del corazón al encuentro con Dios.

En esta clave, los lugares litúrgicos hablan teológicamente: un baptisterio visible en el itinerario de entrada recuerda el acceso a la vida cristiana y a la comunidad eclesial por el agua y el Espíritu; un ambón digno y estable manifiesta la mesa de la Palabra y favorece la inteligibilidad; un altar único y bien destacado identifica a Cristo y su sacrificio-banquete; la reserva eucarística se sitúa de modo que invite a la adoración sin competir con la celebración; el silencio sagrado, sostenido por una buena acústica, crea espacio para la contemplación, como subraya el Papa Francisco (2022) en *Desiderio desideravi* (n.n. 52-55). En pocas palabras, cada decisión concreta sobre el templo debería someterse a una sola pregunta: ¿Esto acerca realmente al encuentro con Cristo Palabra y Pan vivo?

La experiencia de comensalía y hospitalidad refuerza esta visión: en la Eucaristía, el compartir la mesa se convierte en sacramento de amor y fraternidad. El templo es entonces lugar de encuentro sin exclusiones ni discriminaciones donde la fe y la vida se unen en la mesa del Señor; de allí brota una fuerza transformadora que se proyecta hacia la sociedad. Es importante recordar cómo el P. Rafael García Herreros soñó el barrio Minuto de Dios como una ciudadela de Dios en la que el templo se constituía como centro y punto de partida para procesos de evangelización y justicia social.

Solo basta contemplar el templo San Juan Eudes de El Minuto de Dios para afirmar que es

un vivo ejemplo de la búsqueda de la belleza noble mediante la armonización de lo antiguo con lo nuevo, lo pasado con lo presente y lo futuro que conjuntamente inspira al encuentro con Jesús Palabra y Jesús Pan de vida eterna.

Pero no se trata solamente de una renovación externa del templo que ciertamente ayuda al encuentro con Dios, sino, en palabras de Francisco (2022), *se trata de reavivar el asombro por la belleza de la verdad de la celebración cristiana, a recordar la necesidad de una auténtica formación litúrgica y a reconocer la importancia de un arte de la celebración, que esté al servicio de la verdad del misterio pascual y de la participación de todos los bautizados (Desiderio desideravi, n. 62).*

Por esta razón, es fundamental realizar en torno al nuevo templo San Juan Eudes de El Minuto de Dios, una pedagogía mistagógica en la cual se ofrezcan claves bíblicas discretas para orientar al recién llegado, se realice la *Lectio Divina* comunitaria, se ofrezcan catequesis mistagógicas y se favorezca tiempos de silencio orante.

Aunado a esto, se necesita de Palabra comprensible y música verdaderamente participativa: la proclamación exige preparación (SC, n.n. 24, 51) y la música debe equilibrarse entre repertorios populares y clásicos con *sensus ecclesiae*, siempre al servicio de la oración y la liturgia.

Finalmente, la apertura prolongada del templo, la celebración comunitaria de la Liturgia de las Horas y la adoración eucarística tejerán un ritmo orante que sostiene la vida bautismal entre una Eucaristía dominical y la siguiente. Así, el templo se convierte en "taller de discípulos", donde el pueblo aprende a celebrar y a vivir lo que celebra, y al mismo tiempo en manantial de vida que, como en la visión de Ezequiel, *hace reverdecer los lugares más áridos de pobreza, marginalidad e indiferencia (Ez 47,9).*

De este modo, templo y liturgia se proyectan hacia la sociedad como fuente de gracia, escuela de fraternidad y motor de evangelización.

## El templo San Juan Eudes de El Minuto de Dios: taller de discípulos-misioneros

Desde el Antiguo Testamento, la oración por los extranjeros y la promesa de casa de oración para todos los pueblos (1 Re 8,41-43; Is 56,7) anticipan la catolicidad del culto. El Nuevo Testamento confirma que la liturgia desemboca en envío: del *Ite, missa est* nace la misión (Mt 28,19-20).

En este sentido, el templo parroquial no puede reducirse a ser una especie de “estación de servicios sacramentales”, sino que debería ser un “centro de operaciones” para la misión, la caridad cristiana, el anuncio y la cultura del encuentro. Los umbrales y atrios, pensados pastoralmente, se vuelven lugares de hospitalidad para quienes buscan espacios de diálogo, fomentando actividades como conferencias, foros y jornadas de escucha y reconciliación.

La *diakonía* de la comunidad debe ser visible, a saber; información clara sobre CÁRITAS y otras obras sociales, capillas de reconciliación accesibles, equipos estables de pastoral de la escucha y acompañamiento, y una agenda de “salidas” misioneras y de visitas a las familias y a los enfermos de los sectores del Barrio Minuto de Dios.

Todo esto supone inculturación en una pastoral urbana: lenguaje, arte y servicios dialogan con la realidad del barrio y el cuidado de la casa común desde la gestión responsable del templo hasta áreas verdes y entornos “sanos” que inviten a la oración. Todo esto se traduce en testimonio misionero (LS, n.n. 216-221). De manera que, cada celebración en el templo suscite el encuentro con Jesús Eucaristía, y, tras ser alimentados con su Cuerpo y con su

Sangre, toda la comunidad se descubra enviada en misión, con la fuerza del Espíritu.

## El templo y la vida parroquial: presencia, comunión y transformación pastoral

El templo se inserta en una realidad peculiar: la parroquia del barrio El Minuto de Dios, la cual está conformada por una comunidad heterogénea, a saber; zona residencial donde viven familias, zona comercial de personas que obtienen su sustento a partir de servicios de alimentación, de papelería, de comunicaciones, entre otros y zona empresarial donde muchas personas llegan a trabajar en las entidades de la Organización Minuto de Dios y otras entidades privadas.

Ante esta realidad desafiante de construcción de comunidad parroquial, Francisco (2013) afirma en *Evangelii Gaudium* que *la parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad (...); si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo ‘la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas’* (n. 28). Por tanto, el templo parroquial del barrio El Minuto de Dios, no solamente es un proyecto arquitectónico, sino un desafío pastoral que hay que tomarse en serio, es decir, se debe apostar por ser “presencia viva de Cristo en el territorio”, “centro constante de envío misionero” y epicentro de evangelización y formación de comunidades (Francisco, 2013, 28; CELAM, 2007, DA, p. 170).

## Un nuevo templo, un nuevo despertar

La consagración de un nuevo templo concluye un proceso y abre otro. Es una oportunidad para traducir en decisiones y propuestas concretas un estilo evangelizador más sino-

dal, misionero y misericordioso: *Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio* (Francisco, 2015, *Discurso en el 50º aniversario del Sínodo de los Obispos*).

En esta clave, la comunidad parroquial está llamada a integrar tres ejes: **vida de fe** (iniciación cristiana y espiritualidad), **liturgia** (belleza, participación, contemplación) y **misión** (anuncio del *Kerygma*, misericordia encarnada y transformación social).

Por esta razón, a continuación, se presentan algunas propuestas pastorales concretas para un horizonte de tres años (2025-2028) en las que se busca la articulación entre fe, celebración y envío.

- **Itinerarios de iniciación cristiana mistagógica:** articulación entre catequesis kerigmática (Juan Pablo II, 1979, n. 5) y participación en los signos litúrgicos explicando el significado profundo de cada signo, especialmente en los tiempos litúrgicos fuertes del año.
- **Acogida y hospitalidad:** organizar un equipo de acogida para recibir a los fieles en la puerta del templo y ubicarlos en un lugar. También se encargarían de la logística y organización para acudir al sacramento de la reconciliación, y para el momento de la procesión a la comunión con el Señor.
- **Itinerarios de formación litúrgica para ministros y asamblea:** la liturgia posee un componente formativo, pues evangeliza a través de signos, gestos y símbolos, introduciendo al Pueblo de Dios en el misterio de Cristo y comprometiéndolo con la vida. Por ello se requiere *una formación litúrgica seria y vital, que nos permita experimentar la liturgia como el lugar del encuentro con Cristo* (Francisco, 2022, *Desiderio Desideravi*, n. 34). Ejemplos concretos de esto pueden ser: práctica del silencio orante, formación en proclamación de la Palabra, formación en canto litúrgico, formación en participación consciente y activa de la celebración, entre otros.

- **Via pulchritudinis:** cuidado del arte sacro y de la música, evitando la suntuosidad vacía (SC, n. 124) y favoreciendo una belleza sobria y noble que evangeliza y propicie el encuentro con Jesucristo (Francisco, 2013, 167-168).
- **Templo abierto y misión urbana:** horarios extendidos, capilla del Santísimo abierta, voluntariado de caridad (bolsas de alimentos, roperos), escucha psicológica de primera acogida.

## Conclusiones

La consagración del nuevo templo parroquial en el barrio Minuto de Dios, es un don de Dios para los tiempos actuales que a su vez constituye un acontecimiento histórico que desafía a la comunidad a comprometerse en su animación como misioneros de la sinodalidad que continúan el camino con una metodología sinodal de consulta, discernimiento y corresponsabilidad de todas las vocaciones, carismas y ministerios presentes; identificando caminos concretos para realizar una conversión sinodal tangible para la misión, con la fuerza del Espíritu Santo.

Desde una perspectiva pastoral, un templo “en salida” articula celebración de la fe y envío misionero, pues, el *Ite, missa est* no es clausura, sino inicio: cada vez que la comunidad cruza su umbral, es enviada a anunciar la paz de Cristo a los cercanos y a los que están lejos (Ef 2,17).

Por eso, cuando un nuevo templo nace, también puede nacer un “nuevo despertar”, no por la novedad de la piedra edificada, sino porque es la oportunidad de propiciar un renovado encuentro, participación y misión que sostienen la vida eclesial.

Leído a la luz de la tradición viva y del magisterio reciente, el nuevo templo de El Minuto de Dios es un don y una tarea.

Es don, porque recuerda que la liturgia, fuente y cumbre, regala a la comunidad la gracia del Misterio pascual (SC, n. 10). Es tarea, porque invita a una renovación sinodal que haga del templo una casa abierta, un taller de evangelización y un centro permanente de envío misionero (EG, 2013, n. 28). “Un nuevo templo” convoca para “un nuevo despertar espiritual en evangelización y pastoral”, a saber: formación, belleza sobria, caridad organizada y misión en salida. Solo así el nuevo templo expresará, en Bogotá, la Iglesia que ora, celebra y transforma.

## Referencias Bibliográficas

- Benedicto XVI. (2007). *Sacramentum caritatis: Exhortación apostólica postsinodal sobre la Eucaristía, fuente y culmen de la vida y de la misión de la Iglesia*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- CELAM. (2007). Documento de Aparecida. Bogotá: CELAM. <https://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf>
- Concilio Vaticano II. (1964). *Lumen Gentium: Constitución dogmática sobre la Iglesia*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Concilio Vaticano II. (1963). *Sacrosanctum Concilium*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. [https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19631204\\_sacrosanctum-concilium\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html)
- Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)
- Francisco. (2015, 17 de octubre). Discurso en la conmemoración del 50º aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos. Ciudad del Vaticano. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco\\_20151017\\_50-anniversario-sinodo.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html)
- Francisco. (2022). *Desiderio desideravi: Carta apostólica sobre la formación litúrgica del Pueblo de Dios*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_letters/documents/20220629-lettera-ap-desiderio-desideravi.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/20220629-lettera-ap-desiderio-desideravi.html)
- Francisco. (2015). *Laudato si': Carta encíclica sobre el cuidado de la casa común*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Juan Pablo II. (1979). *Catechesi tradendae*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_jp-ii\\_exh\\_16101979\\_catechesi-tradendae.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_16101979_catechesi-tradendae.html)
- Sagrada Biblia. (1998). *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Santa Sede. (2024). Documento Final del Sínodo sobre la Sinodalidad (Numeral 117). En *For a Synodal Church: Communion, Participation, Mission*. Final Document. Recuperado de <https://www.synod.va>

Tomado de : [https://www.freepik.com/free-photo/working-office\\_908424.htm#fromView=search&page=2&position=0&uuiid=2f32095d-652d-4abb-bce2-321ca59feae0&query=escritorios+persona+escribiendo](https://www.freepik.com/free-photo/working-office_908424.htm#fromView=search&page=2&position=0&uuiid=2f32095d-652d-4abb-bce2-321ca59feae0&query=escritorios+persona+escribiendo)

# Crónicas

# Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

Llegamos al primer mes de la segunda mitad del año, tiempo de cosechar las acciones del primer semestre, adelantar proyectos que vienen en curso y arar la tierra de las nuevas apuestas que, como Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano, queremos hacer fecunda y vigorosa.

Respecto a los programas académicos nos encontramos culminando los procesos de entrevista y admisión a los nuevos estudiantes de la carrera en Ciencias Bíblicas presencial. Con alegría les compartimos que serán 13 los nuevos estudiantes que iniciarán con nosotros su formación bíblica, siendo esto un gran aliciente para la comunidad educativa que les recibe con cariño.

Por su parte, el equipo docente continúa concentrado en los procesos de virtualización y ajustes metodológicos para la carrera virtual en Ciencias Bíblicas, trabajo que, sin duda, marca un hito especial en la formación bíblica a nivel mundial, y concretamente, en el nivel de pregrado universitario en lengua española.

La educación continua en nuestro Instituto no se ha detenido y está activa con el curso de Introducción al Antiguo Egipto. La formación en Animación Bíblica de la Pastoral, a nivel presencial y online, continúa en su fase de difusión y aguardamos acompañar a muchas personas y comunidades desde los cursos *La lectura del Evangelio de Mateo en el Año Litúrgico* y *“La Palabra que sana”*: *Animación Bíblica en situaciones de Crisis*.

UNIMINUTO FEBIPE  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR  
INSTITUTO BÍBLICO PASTORAL LATINOAMERICANO

## ANIMACIÓN BÍBLICA PARA SITUACIONES DE CRISIS

Te ofrecemos una formación integral para acompañar y servir a quienes enfrentan momentos difíciles, desde una perspectiva pastoral profunda y fundamentada en la Biblia.

A través de este programa académico avalado por UNIMINUTO, aprenderás a poner la Palabra de Dios en el centro de la atención pastoral en contextos como ambientes penitenciarios, duelos o enfermedades, fomentando un espíritu de escucha, esperanza y acompañamiento.

### CONTENIDO

- La Animación Bíblica de la Pastoral y la condición sufriente del ser humano
- La Animación Bíblica de la Pastoral de los que sufren

**DIRIGIDO A**

- Líderes de animación bíblica de la pastoral y otros interesados en el tema

**HORARIO**

- Jueves. 7:00pm COL

**Certificado de Aprobación + Insignia Digital**

[Inscríbete](#)

Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

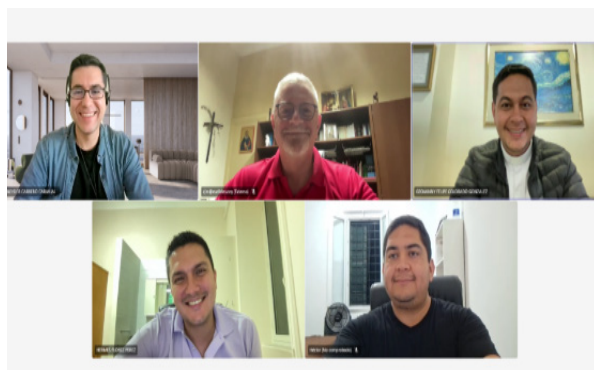
# Unidad Eudista de Espiritualidad

El mes de julio fue un tiempo de especial fecundidad para la Unidad Eudista de Espiritualidad, que desplegó diversas iniciativas al servicio de la formación, la oración y la animación comunitaria. Con un horizonte marcado por la difusión de la espiritualidad de san Juan Eudes, el equipo combinó actividades académicas, pastorales y de producción de materiales, consolidando así su misión de acompañar a la Congregación y a las comunidades que se nutren de este carisma.

Lo realizado durante estas semanas refleja un esfuerzo conjunto que integra la reflexión teológica, la experiencia orante y la proyección internacional de la espiritualidad eudista.

## Seminario de Espiritualidad Eudista en acción

En el marco del Seminario Académico de Investigación en Espiritualidad Eudista (SAIEE), el mes estuvo dedicado al estudio y diálogo sobre los Coloquios VII y VIII de San Juan Eudes. Fue un momento de profundización teológica y de intercambio académico, enriqueciendo la comprensión de estos textos fundacionales.



## Finalización del curso María Madre de Dios en convenio con Radio María

Durante este mes se finalizó la formación en torno a la figura de María, desarrollada en alianza con Radio María. Este curso permitió a muchos participantes fortalecer su devoción mariana y comprenderla desde la mirada eudista, llegando a un público amplio gracias a los medios de comunicación.



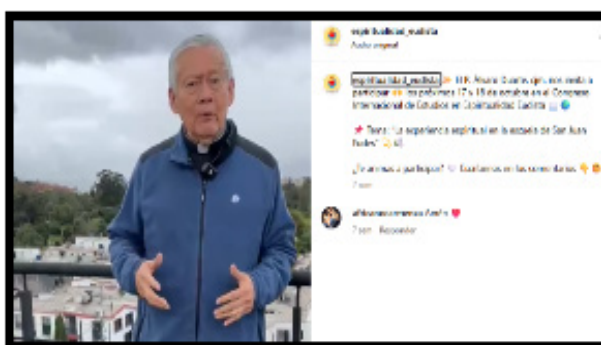
La imagen será compartida por las Misiones a las 4 p.m. con registración los jueves a las 8 p.m. a través de Radio María de Colombia en las diferentes frecuencias del País. Además de la página web [www.radioemaria.org](http://www.radioemaria.org).

## Ruta de Formación en Espiritualidad Eudista

El equipo avanzó en la construcción de esta propuesta integral, que busca articular los procesos formativos de la Congregación en torno a la vida, obra y espiritualidad de san Juan Eudes. La Ruta se perfila como un plan estratégico que servirá de guía a mediano y largo plazo.

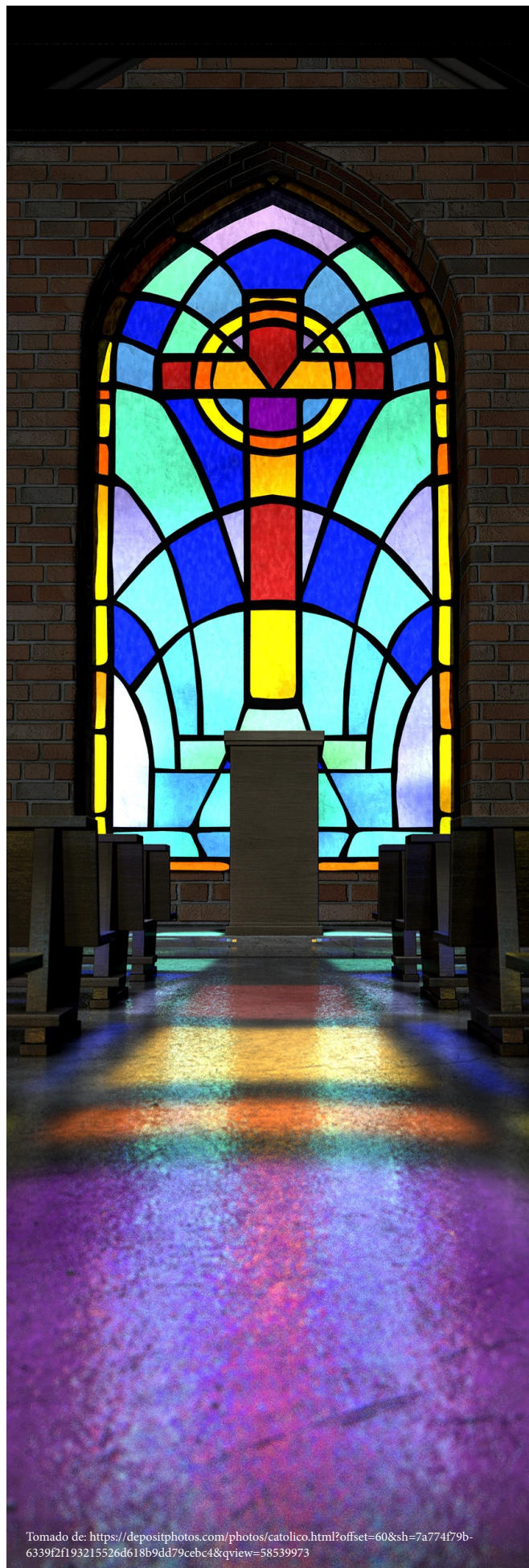
## Promoción del Congreso Internacional en Espiritualidad Eudista

Durante junio se produjeron y difundieron videos para invitar a participar en el Congreso Internacional sobre los Coloquios Interiores de san Juan Eudes. Estas piezas audiovisuales se convirtieron en herramientas clave de animación y divulgación, despertando el interés en distintos contextos eclesiales.



## Subsidio “Diez textos de San Juan Eudes” en inglés, español y portugués

Finalmente, se elaboró este subsidio que recoge una selección significativa de textos del fundador, puestos a disposición en tres lenguas. Su objetivo es ofrecer un recurso sencillo y práctico para la meditación personal y comunitaria, facilitando el acceso a la riqueza de su enseñanza espiritual.



Tomado de: <https://depositphotos.com/photos/catolico.html?offset=60&sh=7a774f79b-6339f2f193215526d618b9dd79cebc4&qview=58539973>

# Centro de Evangelización Fuego Nuevo

## Diplomado internacional "formación de comunidades carismáticas con el fuego del Espíritu Santo"

Durante la semana del 28 de julio al 1 de agosto de 2025 un nutrido grupo de estudiantes de varios países de Latinoamérica y de múltiples diócesis de Colombia se dio cita en la sede de UNIMINUTO en Bogotá para este Diplomado ofrecido por la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO a través de su Centro de Evangelización Fuego Nuevo, en convenio con el Centro Carismático Minuto de Dios



El diplomado fue conducido por los Padres Eu-  
distas Fidel Oñoro, Diego Jaramillo y Javier Rive-  
ros. El 80% fue la formación fue bíblica ofrecida  
por el P. Fidel Oñoro.

El objetivo del Diplomado fue reconstruir el  
mundo de las primeras comunidades cristianas  
con sus características, dificultades, su identi-  
dad y sus dinámicas de crecimiento mediante  
la profundización bíblica, aportando una sóli-  
da comprensión de la experiencia eclesial y del  
pastoreo de las comunidades cristianas para  
fortalecer las competencias de discernimiento  
de los participantes para su aplicación pastoral  
en contextos actuales.



En el bloque bíblico, el P. Fidel Oñoro desa-  
rrolló 4 momentos:

**a)** En el primer momento profundizó en la  
constitución del Pueblo de Dios en el Antiguo  
Testamento, el pueblo de la Alianza, así como  
las características del pastor de una comuni-  
dad a partir de la exégesis del Salmo 23.

**b)** En el segundo momento presentó un estu-  
dio de la cristología eclesial en los Evangelios,  
es decir, la formación de la comunidad en el  
NT, cómo Jesús quería la Iglesia y qué hizo  
para formarla.

**c)** En el tercer momento se analizó la Jerusa-  
lén del Espíritu, la comunidad con los ojos de  
Lucas a partir de los primeros capítulos del  
libro de Hechos de los Apóstoles (Hch 2-5).

**d)** En un cuarto momento, el P. Oñoro hizo  
un recorrido por las comunidades paulinas,  
analizando cómo se formaron, sus desafíos  
y dinámicas, así como las tácticas utilizadas  
por el Apóstol Pablo para su formación en la  
misión.

El P. Javier Riveros expuso doce aspectos de  
la dinámica comunitaria de los grupos de ora-  
ción carismáticos y el P. Diego Jaramillo hizo  
un recorrido teológico-pastoral a partir de  
los testimonios de San Juan Eudes y de los  
desarrollos que se han dado en este sentido a  
partir del Concilio Vaticano II.

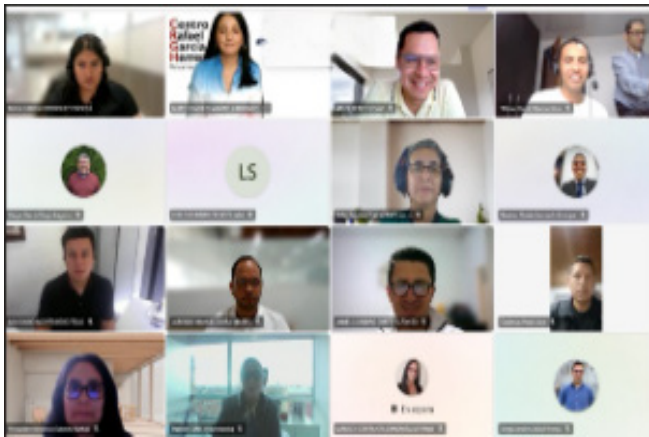
Este Diplomado es el tercero del proyecto formativo denominado "Escuela Superior de Formación Carismática Latinoamericana - ESCALAR", que se ofrece en alianza entre el Centro Carismático Minuto de Dios (CCMD) y el Centro de Evangelización Fuego Nuevo (CEFN) de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad (FEBIPE) de UNIMINUTO.



# Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

## Reinducción desde un enfoque inspirador y misional 2025-2

El día 11 de agosto de 2025, la Cátedra Minuto de Dios vivió un momento clave para fortalecer su esencia misional: la jornada de reinducción para tutores, que reunió a 48 tutores entre incorporados, candidatos y asociados en un espacio de reflexión, aprendizaje y proyección



La actividad, desarrollada para los tutores que orientan los cursos de CVMD en modalidades presencial y a distancia, marcó el inicio del periodo semestral con una agenda centrada en lo que da sentido y dirección a esta experiencia educativa: *El pensamiento garciaherreriano*.

Durante la jornada, el diálogo se centró en tres Vertientes del Pensamiento garciaherreriano:

a) **La espiritualidad** como el fundamento de la praxis social y de la formación, que no se reduce a lo académico y que conecta profundamente con el sentido de vida; b) **El desarrollo social integral**, concepto alimentado por el Magisterio de la Iglesia a través de la encíclica *Populorum Progressio que habla del desarrollo como el paso de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas*. Desarrollo que transforma y empodera a las comunidades; y c) **La Comunitariedad** que incentiva la construcción de tejido

social en la lógica de la solidaridad, la participación y la subsidiariedad, en torno a un proyecto común en el que la dignidad de la persona humana y el bien común aparecen como ejes fundamentales.

En esta reinducción, también se trabajaron otros tres temas claves:

a) El perfil actualizado del tutor de la Cátedra, quien es no simplemente un transmisor de conocimientos, sino un guía y referente que inspira responsabilidad, compromiso y pertenencia en los estudiantes.

b) La ruta de formación misional que todo tutor debe seguir para fortalecer su cualificación y acompañar de manera integral el proceso de aprendizaje.

c) Las novedades del aula virtual, diseñadas para una navegación más ágil, intuitiva y cercana al lenguaje de los estudiantes, mejorando así la interacción y el acompañamiento tutorial.

La jornada fue un punto de reencuentro con la misión, un recordatorio de que cada tutor es parte de una obra educativa que busca transformar vidas, unir comunidades y sembrar valores perdurables. Con renovada energía y claridad de propósito, los tutores de la Cátedra Minuto de Dios cerraron la jornada con la convicción de que este semestre será una nueva oportunidad para llevar el legado del Padre Rafael García Herreros a más corazones y mentes, en cada aula y en cada experiencia formativa.

## La Cátedra Minuto de Dios 2025

El nuevo periodo académico de la Cátedra Minuto de Dios 2025-2 a nivel de sistema UNIMINUTO comenzó con un gran crecimiento que no pasa desapercibido: en la modalidad presencial, cuenta con 4.721 estudiantes integrados en 96 cursos, acompañados por 30 tutores que guían cada paso del proceso formativo; en la modalidad a distancia, se encuentran 2584 estudiantes en 53 cursos, con el respaldo de 21 tutores; y en la modalidad cuatrimestral, que inició el 25 de agosto, participan 1042 estudiantes distribuidos en 25 cursos bajo la guía de 9 tutores.



Para ellos, y para los tutores con más trayectoria que buscan actualizarse, desde el equipo de la Cátedra Minuto de Dios se han preparado espacios de formación que, más allá de las instrucciones técnicas, se convierten en verdaderos encuentros para aprender y compartir. En estas capacitaciones se recorren aspectos esenciales como la navegación en el aula virtual, la comprensión de los objetivos del curso, la explicación del proyecto de curso y el uso de herramientas que facilitan la interacción y el acompañamiento.

Puesto que las inscripciones estarán abiertas hasta finales de agosto en presencial y distancia, y hasta finales de septiembre en cuatrimestral, la expectativa crece con la llegada de nuevos estudiantes que se sumarán a nuestro espacio académico, ampliando aún más

esta comunidad que sigue apostando por la educación como camino de transformación. Este semestre se proyecta como una etapa de expansión, aprendizaje y compromiso, fiel al espíritu que ha caracterizado siempre a la Cátedra Minuto de Dios gestionada académicamente por el Centro de pensamiento Rafael García Herreros de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad.

## Investigando desde la práctica pedagógica

Al cerrar el mes de julio se realizó la entrega formal del Informe Final correspondiente a la primera fase de la investigación: *Sistematización Cátedra Minuto de Dios con motivo de sus veinticinco años de trayectoria en UNIMINUTO*.

Este documento constituye un insumo clave para la sistematización de la experiencia de la Cátedra Minuto de Dios, articulando elementos históricos, pedagógicos y metodológicos que han marcado su desarrollo e impacto.



El informe, resultado de un trabajo investigativo riguroso, presenta los hitos más relevantes de la historia de la Cátedra, organizados en una línea del tiempo que permite visualizar su evolución, desde su creación como curso misional hasta su consolidación

como espacio formativo integral en modalidad virtual para estudiantes de pregrado en UNIMINUTO.

Posteriormente, se expone el análisis de información proveniente de encuestas, entrevistas y grupos focales, desarrollados con estudiantes, tutores y directivos, lo que permitió obtener una visión amplia y plural sobre el significado, aportes y desafíos del curso.

El documento incluye además los resultados de investigación que evidencian el aporte de la Cátedra al desarrollo de competencias ciudadanas, el compromiso social, la formación ética y la capacidad de análisis crítico de los estudiantes. Asimismo, se presentan las conclusiones derivadas de esta primera fase, las cuales sintetizan el valor del curso en la formación integral y proyectan líneas de acción para las siguientes etapas del estudio.

Esta sistematización confirma el compromiso del CRGH con la generación de conocimiento aplicado, la innovación pedagógica y la preservación del legado misional inspirado en el pensamiento del P. Rafael García Herrerros en los 70 años del Minuto de Dios en televisión. La Cátedra Minuto de Dios reafirma su papel como eje transversal en la formación integral en UNIMINUTO, consolidándose como un referente académico y social que, tras 25 años de existencia, continúa renovando su propósito educativo en coherencia con los principios institucionales.

## **“Positio” para la Beatificación del Siervo de Dios Rafael García Herrerros**

La Causa de Beatificación del Siervo de Dios Rafael García Herrerros sigue su proceso en Roma, por parte de la Dra. Silvia Correale, postuladora, con las indicaciones del Relator, Mons. Melchor Sánchez de Toca Alameda.

Desde Bogotá se adelantó la investigación pertinente y se aportó al Sumario Documental de la

Causa una serie de documentos relacionados con el proceso de formación sacerdotal del Siervo de Dios en el Seminario San José, de los Eudistas, en Usaquén: las órdenes menores y mayores y el ejercicio ministerial del P. Rafael a lo largo de los años.



Fuente: Logo de la causa

Por otra parte, en el mes de julio, se gestionó y envió a Roma el complemento de un importante testimonio que ya se tenía, y que también ha sido aceptado y validado por la Postuladora y el Relator de la Causa.

## **Seminario de reflexión del CRGH**

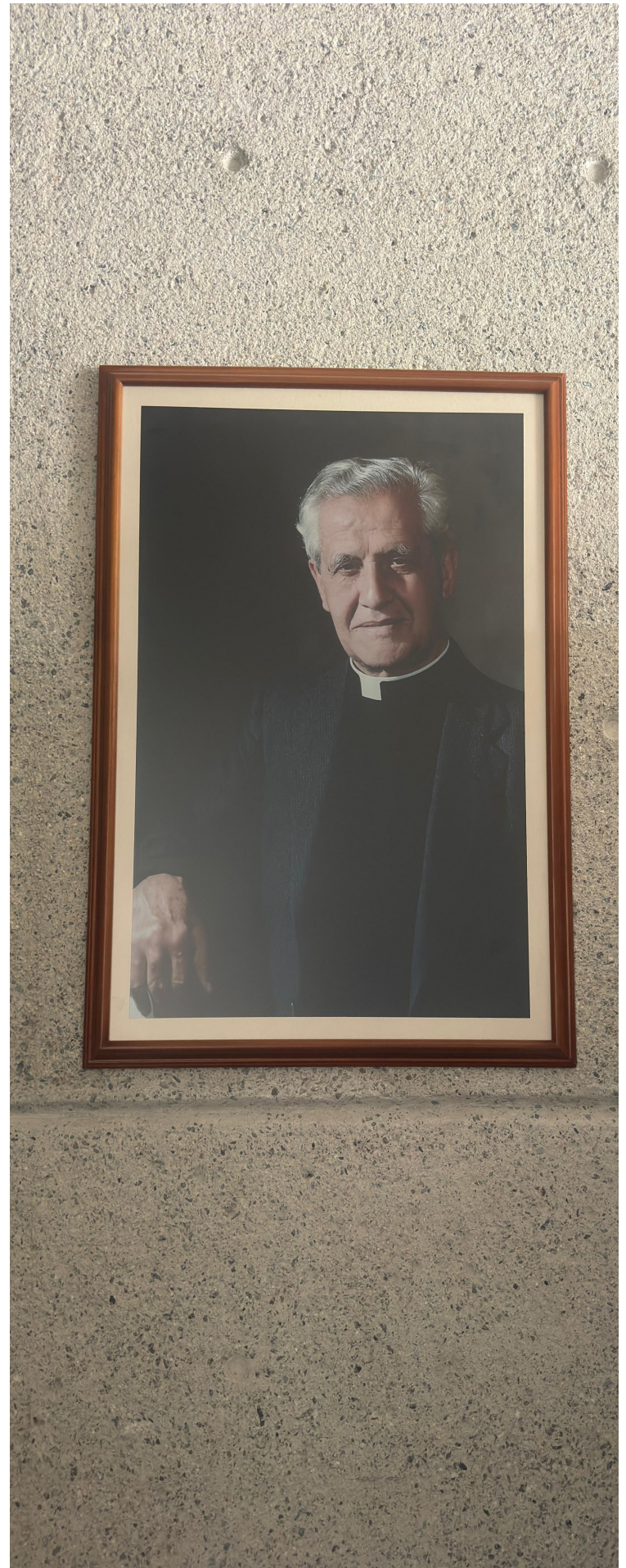
Al final del mes de julio, el equipo del Centro de Pensamiento Rafael García Herrerros culminó el estudio de la obra del filósofo surcoreano Byun-Chul-Han la *Sociedad del Cansancio*. El estudio que asumió la forma de un seminario interno buscó hacer un análisis crítico de las dinámicas sociales contemporáneas a partir del texto de Han. Se trata de una actualización en debates filosóficos y sociológicos actuales, que nos permiten una mirada interesante y diferente, desde la cual también pueden ser analizados los retos socioculturales y pastorales actuales.

Además del trabajo sobre el libro de Han, el equipo del CRGH realizó una jornada de reflexión sobre la Carta de Fray Clodovis Boff dirigida a los Obispos del CELAM. El P. Clodovis M. Boff, en su carta dirigida a los Obispos del CELAM, hace una crítica al

Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe (CELAM), planteando que la Iglesia se ha comportado más como una ONG que como la casa de Cristo, entregando "piedras" sociales en lugar del "pan" espiritual que las almas anhelan.



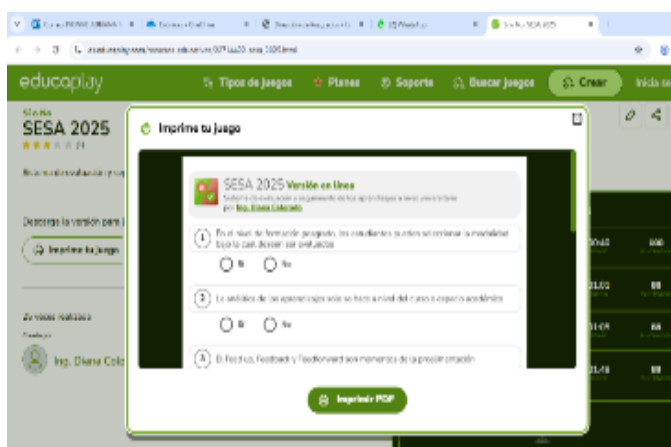
Para el CRGH dedicado al pensamiento social, la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y el pensamiento del P. Rafael García Herreros, el análisis de la carta de Clódovis ha servido como un valioso punto de partida para el debate y la reflexión sobre la tensión entre la dimensión espiritual y la social de la misión de la Iglesia. La carta ofreció una oportunidad para conectar este debate con el pensamiento del P. Rafael García Herreros, cuya obra no solo se centró en la acción social, sino que también enfatizó la centralidad de Cristo y la conversión del corazón como la verdadera fuente de una transformación social duradera y auténtica. En él espiritualidad y transformación social se integraron claramente. Aún mejor, hubo despliegue social porque se partió de una base profunda: la experiencia espiritual y pastoral del P. Rafael García Herreros.



# Dirección de Posgrados

## Jornadas de Inducción profesoral

Durante dos días, 3 y 4 de julio, en jornadas intensivas se desarrollaron las inducciones profesoriales para el inicio del periodo académico que inicia en julio. Estas jornadas reforzaron los compromisos de los profesores con sus procesos de enseñanza aprendizaje en la modalidad virtual desde la misionalidad, los aspectos claves de la evaluación y los lineamientos clave de la operación con los cursos. Se realizaron varias actividades utilizando metodologías activas y mostrando la importancia de su uso en los espacios sincrónicos con los estudiantes.



## Perfil psicográfico de los estudiantes de la Maestría en Pensamiento Social Cristiano

Con el objetivo de comprender mejor los grupos poblacionales para los procesos de mercadeo que se están desarrollando con el aliado BONJI y con la colaboración de estudiantes, profesores y directivos se realizó un ejercicio para identificar el perfil psicográfico de la Maestría en Pensamiento Social Cristiano. El ejercicio se inició describiendo el público objetivo o primario, luego se armó colaborativamente el público secundario y finalmente el público de arrastre. Fue un taller muy interesante que nos permitió

también pensar de manera más abierta las poblaciones para los procesos de mercadeo de la maestría.

## VirtuXperience



Desde Consejería Académica de la Rectoría UNIMINUTO Virtual nos presentaron la estrategia VirtuXperience que busca fortalecer las competencias misionales y transversales que se encuentran en los diferentes currículos de los programas de la rectoría. Con este proyecto se busca crear un sitio Web para desarrollar propuestas formativas desde las competencias básicas, transversales y misionales. Para el desarrollo de estos procesos se pretende el uso de recursos audiovisuales, gamificados, textuales y sonoros, que sean breves para que puedan captar la atención de los estudiantes y así hacer un anclaje del aprendizaje. Esta estrategia busca que tenga como valor agregado la accesibilidad, el apoyo académico y el desarrollo individual de los estudiantes. Desde allí se invita a la Facultad a contribuir con esta estrategia para desarrollar las competencias misionales.

## I Jornada de Investigación de la Maestría en Pensamiento Social Cristiano

Esta I Jornada de investigaciones de Pensamiento Social Cristiano fue realizada el 10 de julio de 2025 y ha sido organizada desde la Dirección de Posgrados de la Facultad de Estudios bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO. Es un espacio académico que reconoce, profundiza y proyecta los aportes que hemos estado construyendo poco a poco frente a este complejo tema de lo social, desde el punto de vista cristiano.

Esta jornada forma parte de un riguroso proceso de formación e investigación que hemos estado adelantando con los estudiantes. Nuestro proceso de investigación en la maestría se ha estructurado en cuatro grandes periodos:

- **Primer periodo:** Abordaje de la metodología de investigación.
- **Segundo periodo:** Diseño del proyecto de investigación. Al finalizar esta etapa, se lleva a cabo una socialización con pares amigos, la comunidad de UNIMINUTO y jurados. Su retroalimentación crítica es fundamental para avanzar a la siguiente fase.
- **Tercer periodo:** Elaboración de la investigación.
- **Cuarto periodo:** Consolidación final de la investigación.

Todos estos proyectos están dentro del marco de un proyecto NODO que busca identificar modelos del pensamiento social cristiano por medio de un proceso académico de clasificación de proyectos inspiradores como los que nos presentaron nuestros 12 estudiantes de la Maestría.

Agradecemos los aportes de los profesores de la Facultad Alirio Raigozo y Yecid Triana para el fortalecimiento de estas investigaciones.



## Cohorte Especial Minuto de Dios para la Maestría en Pensamiento Social Cristiano

Durante el mes de julio de 2025, con el apoyo del P. Camilo Bernal, cjm y el P. Fidel Oñoro, cjm, se realizaron visitas a los gerentes de las organizaciones de El Minuto de Dios para crear una cohorte especial para la Maestría en Pensamiento Social Cristiano con colaboradores de la organización que sean claves para contribuir al espíritu de la obra desde la Doctrina Social de la Iglesia. Además, de ser una forma de dar a conocer la Maestría, han sido unos espacios muy ricos para conocer la expansión y proyección que la Organización Minuto de Dios tiene a nivel nacional.

## Reunión de Identidad Misional con Talento humano de OMD

El P. Camilo Bernal, cjm realizó una reunión el 18 de julio de 2025 para hablar de identidad misional y convocó a los líderes de Talento Humano de las Organizaciones de El Minuto de Dios, a los representantes de UNICORPORATIVA, a los directores de pastoral de la CEMID y de UNIMINUTO y a los líderes de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad.



Esta reunión fue un espacio muy interesante para poder presentar el ser y quehacer de la Facultad y encontrar sinergias que permitan un trabajo cooperativo entre las entidades para seguir fortaleciendo las competencias misionales en los colaboradores.

## Inducción Agentes conversacionales MIA y LEO

El 9 de julio de 2025 desde la Dirección de Docencia se realizó la inducción sobre los agentes conversacionales MIA y LEO para los profesores de la rectoría. Allí presentaron la conceptualización de estas IA, las potencialidades que pueden ofrecer, los retos para los profesores en el uso y socialización de MIA y LEO y el funcionamiento de estos como apoyo a la docencia y bienestar de los estudiantes, que van a permitir el fortalecimiento de las prácticas pedagógicas y de acompañamiento en UNIMINUTO virtual, promoviendo esa integración efectiva en los procesos de enseñanza y aprendizaje.



# CARES - FEBIPE

## Curso de Escuela de formadores

En el mes de julio finalizó una nueva cohorte egresada de la Escuela de Formadores en convenio con Psigreco, con la experiencia de inmersión psico-espiritual en el seminario Valmaría de los padres eudistas en Usaquén y el acompañamiento de éste por parte del P. Carlos Mangin, S.J., miembro de Psigreco y actual Rector de la Universidad Católica del Ecuador. Sumando 11 estudiantes nacionales e internacionales en esta escuela formativa que profundizó el último año en la Didáctica del conocimiento personal e integración psico-espiritual.

El 18 de julio, celebramos esta etapa de cierre con una solemne Eucaristía y posteriormente con un compartir fraterno, acompañado de amigos y familiares se resaltaron los aprendizajes y experiencias vividas proyectando un ambiente de alegría, inspiración y motivación de todos los presentes.

## Investigación de Desgaste por empatía con Diócesis de Soacha

El 31 de julio, en la diócesis de Soacha, se comenzó la primera fase de talleres para aplicar las pruebas referentes a la investigación de **Desgaste por empatía** que se lleva a cabo entre FEBIPE y el programa de psicología virtual de UNIMINUTO.

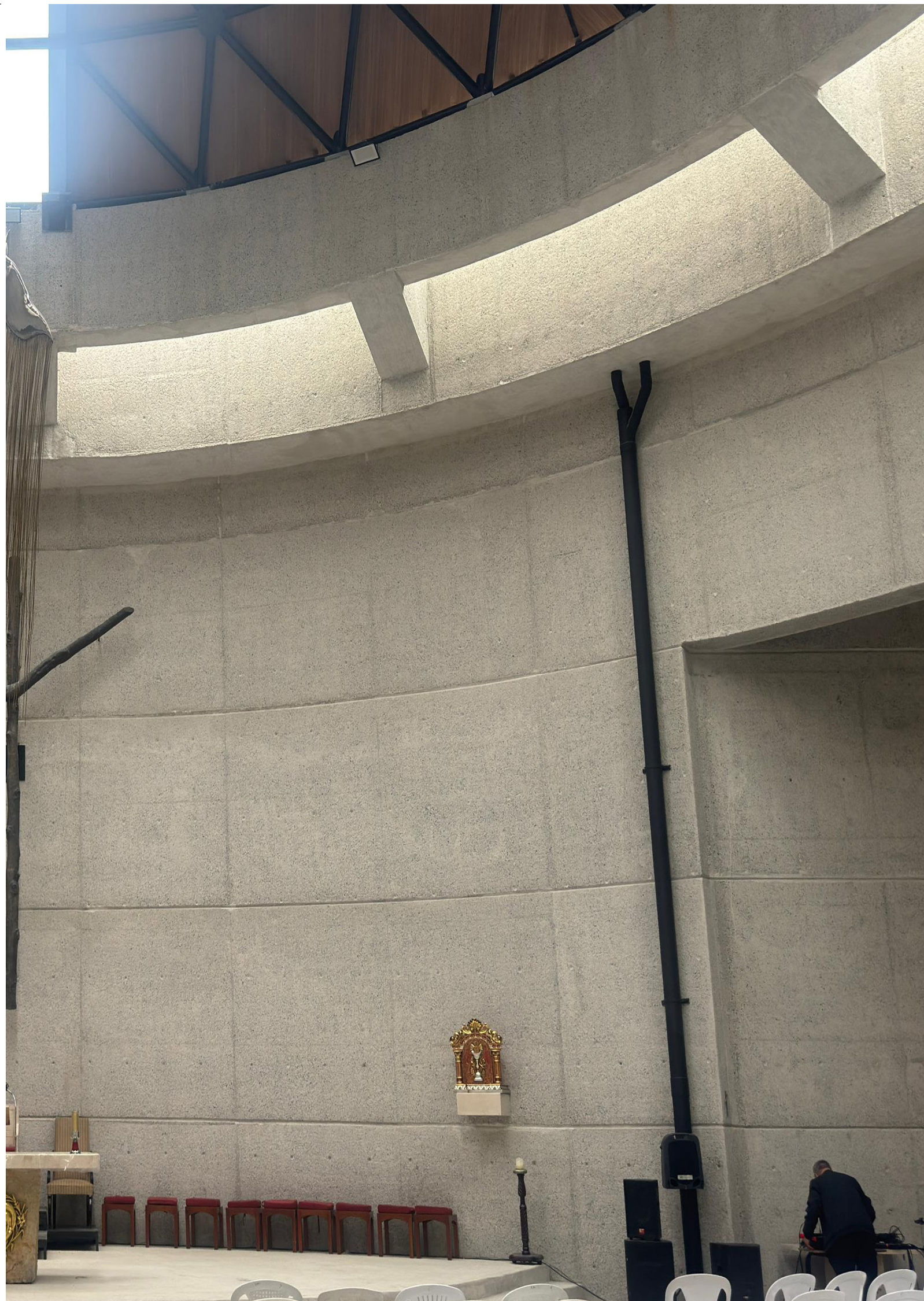


Esperamos el próximo año continuar con la formación de los estudiantes que inician un nuevo ciclo formativo desde el enfoque de intervención y acompañamiento psico-espiritual.

¡Gracias al P. Hernán Alzate cjm y quienes lo acompañaron este proceso de formación tan significativo!







# ABRIENDO CAMINOS

Agosto 2025



**UNIMINUTO**  
Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Educación de calidad al alcance de todos  
Vigilada MinEducación

**FEBIPE**

FACULTAD DE ESTUDIOS BÍBLICOS,  
PASTORALES Y DE ESPIRITUALIDAD